

## UN SUPUESTO SELLO ÁRABE MEDIEVAL Y UNA FALSA MONEDA VISIGODA DE SAGUNTO. LA CIUDAD VISIGODA Y MUSULMANA

*Pablo Perales Cabrejas*

*A M<sup>a</sup> Jose y Pablo*

### 1. Introducción

En enero de 2020, navegando por la web me apareció un portal de venta de artículos de coleccionismo que reflejaba una venta, producida el 9 de octubre de 2016, de un objeto que se decía relacionado con Sagunto y su periodo islámico. También en un foro numismático se hacía referencia a una moneda visigoda falsa de Sagunto. Como en principio no son muchos los restos de la ciudad en estos periodos, pasaré a presentarlas, empezando por la pieza islámica.

### 2. Sello árabe en bronce

La pieza se describía de la siguiente manera:

*“Sello árabe en Bronce. Con inscripción. Siglo VIII D.C. Procedente de Sagunto Morvuyter. Magnífica pieza en bronce. Sello personal de comercio utilizado para marcar, generalmente lo llevaban colgado alrededor del cuello los mercaderes árabes para identificar mercancías compradas o de su propiedad en las transacciones comerciales.*

*Fue encontrado en las afueras de Sagunt, País Valencià. El sello lleva una inscripción en árabe y debajo de la inscripción el número 227 en árabe bereber.*

*Medidas: 2,5 x 1,5 cm.”*

También se mostraban varias fotos de la pieza de varios ángulos.

Posteriormente añadía una reseña histórica del periodo andalusí que indicaba: *“En el S. VIII el Emir Muza arrasó la ciudad de Sagunt y seguidamente Tarik Ben Zeyard (fundador de Tarifa y Gibraltar) reconstruyó la ciudad que pasó a llamarse Morvyter o Murviedro; época de esplendor tanto comercial como arquitectónico en la cual florecieron las ciencias, las letras y el comercio con todo el Mediterráneo hasta la caída-reconquista de la ciudad por parte de los cristianos encabezados por el rey Jaume I, El Conqueridor.”*

Finalmente indicaba que *“Se garantiza totalmente su autenticidad y legal procedencia”*.

Esta frase es directamente lo que se dice en esa web y por eso se indica entre comillas, así que dejaremos entre comillas esa afirmación.

### **3. “Matrices de sello en árabe de la península ibérica”**

Ana M<sup>a</sup> Labarta Gómez a través de su artículo de 2014 “Matrices de sello en árabe de la península ibérica” y en el de 2015 “Nuevas matrices de sello en árabe de la Península Ibérica”, conformó el único catálogo de las matrices de sello con escritura en árabe, todas de tipo cúfico, aparecidas en España y Portugal, de las cuales tenía constancia, bien porque se encontraban en museos, bien a través de páginas de internet de coleccionismo. Entre estas últimas, describe algunas falsas que ponía de manifiesto.

De esta forma, las matrices de sellos que relaciona son:

- Sello de Vascos (Navalmoralejo, Toledo). 2<sup>a</sup> mitad del siglo X.
- Sello de Montanejos (Castellón). 2<sup>a</sup> mitad del siglo XI.
- Sello de Mértola (Portugal). Finales del siglo XI.
- Sello de Miravet (Tarragona). Mediados del siglo XII. Final almorávide.
- Sello del British Museum 2001,0806.1 (posible). 2<sup>a</sup> mitad del siglo XI o principios del XII.
- Sello del British Museum 2001,0806.2 (posible). 4<sup>o</sup> cuarto del siglo X
- Sello del British Museum 2001,0806.3 (posible). 4<sup>o</sup> cuarto del siglo X
- Sello particular identificación-numismática.com 2012. Dudosa autenticidad.
- Sello particular ebay.es 2014. 1<sup>a</sup> mitad del siglo XI. Almorávide
- Sello de un judío (NI VDJ 4457). Toledo. 1225-1320.
- Sello en la RAH (NI 149). Siglo XIV.

- Sello Tesorillo de Aranzueque (Guadalajara). 1085-1092.
- Sello árabe de Ibn 'Iqāl. Atzeneta del Maestrat (Castellón). Finales del siglo XI o principios del XII. Taifas.
- 3 sellos falsos.

#### 4. El uso del sello en la cultura musulmana

Como hemos visto anteriormente, la pieza se describe como “*Sello personal de comercio utilizado para marcar, generalmente lo llevaban colgado alrededor del cuello los mercaderes árabes para identificar mercancías compradas o de su propiedad en las transacciones comerciales*”. Pero, ¿realmente esto está atestiguado?



Fotos todocoleccion.net

Ana M<sup>a</sup> Labarta Gómez en su artículo de 2014 “Matrices de sello en árabe de la península ibérica” trata sobre el uso del sello en el mundo islámico, indicando que, “*aplicado sobre una bolita de arcilla, servía para cerrar las cartas*”, aunque “*no hay constancia del uso del sello sobre arcilla en Al-Ándalus*”. “*En el Magreb [...] (1332-1406) se aplicaba el sello sobre cera. ¿Se aplicó el sello sobre cera durante el emirato o el califato [...]? No dispongo de datos sobre ello anteriores al siglo XIV*”. Y pasaba a indicar que es en la Cancillería nazarí de Granada en el siglo XIV donde se encuentran los primeros documentos “*con huellas de haber llevado sellos de cera roja*”, y que sus funciones eran “*cerrar los documentos, y validarlos, complementando a la firma*”.

Con respecto a otros usos, la catedrática de la Universidad de Valencia lo deja muy claro: “*Está claro que los sellos no servían para estamparlos con tinta,*

*una costumbre que se iniciaría en el lejano Oriente, de la que no hay constancia alguna en al-Ándalus, y que se extendió por los territorios musulmanes y por Europa en siglos muy posteriores.”*

También recoge la descripción que aparecía en la web de venta de un sello de propiedad particular que data en el periodo almorávide, 1ª mitad del siglo XI, como “bonito sello o cuño árabe de alfarero”, aunque no le da el menor crédito. Curiosamente, Murbîter contaba con un importante alfar en los siglos X y XI.

#### 4. Descripción de la pieza

Según se observa en las fotos, la pieza está compuesta por una base plana circular en cuya parte inferior presenta una inscripción grabada, y un cuerpo en forma de aleta, plano perpendicular a dicha base, con dos orificios, uno redondo, posiblemente que permitía pasar un cordel para llevar la pieza en el cuello o simplemente decorativo, y otro en forma de gota que hace que entre los dos huecos tenga la forma de una V invertida. En el cuerpo redondeado entre este hueco y la base circular existen dos rebajes circulares como decoración.

Supuestamente, la pieza es de bronce, y es lo que parece a primera vista a través de las fotografías.



Fotos todocoleccion.net

Ana M<sup>a</sup> Labarta, en su artículo de 2014, resalta que la tipología de los sellos con inscripciones en árabe siempre tienen la misma tipología: *“en forma de pilar, con sello cuadrado”*. Como se puede comprobar, el sello anteriormente descrito no se ajusta en absoluto a esta descripción, sino que sería más afín a *“la forma de los que presentan inscripciones en hebreo, latín o romance [...] el sello es bastante mayor, circular, biojival, escutiforme, lobulado compuesto, pero no cuadrado; el soporte para colgarlo puede ser una aleta en la parte trasera de la placa o un cuerpo alargado, pero presenta otros perfiles diferentes a los vistos hasta aquí.”*

## 5. La inscripción

A primera vista se puede observar que la inscripción está realizada en escritura árabe, aunque no parece que sea una caligrafía ornamental, a diferencia del resto del catálogo de Ana M<sup>a</sup> Labarta. Está compuesta de dos líneas de una palabra cada una. Es decir, es una inscripción con dos palabras. Como la inscripción está grabada para sellar, para la leerla habrá que obtener su imagen especular, que es la que quedaría al estampar un sello sobre el lacre.

La escritura árabe es un tipo de letra cursiva que se escribe de derecha a izquierda y que, en un principio, sólo representa los fonemas consonánticos. Se compone de 28 letras, caracteres especiales y marcadores de vocales. Cada letra tiene diferentes formas, dependiendo de su posición en la palabra: aislada, inicial, media o final, aunque hay letras que no se conectan con la siguiente y sólo tienen formas para aislada o final. Las vocales se representan de dos formas: las vocales largas con consonantes débiles (alif (ا), wāw (و) y yā' (ي)), y las vocales cortas con signos diacríticos.



Detalle del sello e inscripción. Foto todocoleccion.net

En cuanto a los números arábigos, o indoarábigos, fueron inventados en la India, los árabes los adoptaron, y a través de Al-Ándalus fueron introducidos en Europa. Es un sistema de numeración posicional que reconoce el 0 (cero), lo cual facilita los cálculos matemáticos. Las grafías de los números arábigos modernos (los nuestros actuales) difieren de los arábigo-índicos. La correspondencia entre ambos es directa, por lo que ambos siguen el orden de izquierda a derecha: millares, centenas, decenas y unidades.

### 5.1. Primera línea

A continuación se pasará a analizar la palabra de la primera línea.

La primera letra, en posición inicial, está compuesta de un ángulo agudo y una línea horizontal, א y corresponde a la letra ח en posición inicial. De nombre ḥā', se transcribe como ḥ, y su valor fonético (IFA) es [ħ]. Representa un sonido fricativo, faríngeo y sordo, un sonido inexistente en español, una aspiración realizada en la faringe, que produce una impresión sonora intermedia entre una [h], como la h del inglés house, y una [x] como la j de jamás.

La segunda letra, en posición media, está compuesta de una línea vertical y otra horizontal, que presenta dos puntos por debajo, ז y corresponde a la letra ז en posición intermedia. De nombre yā', se transcribe, según sea vocal o consonante y / ī y cuyo valor fonético (IFA) es [j] / [i:]. Representa un sonido palatal sonoro y fricativo. Como consonante representa una semiconsonante como la i en tierra o en nieto, como vocal es la i larga.

La siguiente letra, tercera y última, es como un semicírculo con la abertura arriba y un punto encima, נ and corresponds to the letter נ in final position. De nombre nūn, se transcribe como n, y y su valor fonético (IFA) es [n]. Representa un sonido sonante, nasal y alveolar, la n de mano.



Detalle de la inscripción. Foto todocoleccion.net

Así pues, la palabra de la primera línea sería:

ن ي ح < ح ي ن < ح ي ن

Su transcripción sería hīn y su pronunciación sería [hi:n] y sus variantes, como [hi:na]

Según Al-Qatra, el diccionario en línea para estudiantes hispanohablantes de árabe del grupo de investigación Arabele de la Universidad de Murcia, ن ي ح es un sustantivo con significado de “momento, instante, ocasión, vez”.

Arabdict, diccionario en línea, amplía los significados y sus funciones. Como preposición sería “sobre”, tanto en la acepción de “encima de” o “acerca de”, dando los ejemplos:

Me habló **sobre** eso en los correos electrónicos =  
ي ن ل س ا ر ي ن ي ح ك ل ذ ل و ق ي ه ن ا

¿Cómo? Ella... saltó **sobre** nosotros, señor =  
- «رَغ ن ي ح ي ل ع ا ن ت م ج ا ه د ق ل ... د ق ل» - . ؟ ف ي ك

Como sustantivo da los significados de: “periodo, tiempo, muerte (y el adjetivo “muerto”), accidente, desgracia, percance, adversidad, vez” y algunos de los ejemplos que da son:

- “Periodo”:

Es un **período** de locura. Empezó cuando compré el boleto.

ف ر ك ذ ت ل ا ت ي ر ت ش ا ن ي ح ا د ب . ن و ن ج ل ا ن م ر و ط ب ر م ا

- “Tiempo”:

Por un **tiempo**. ر خ أ ل ن ي ح ن م .

Y me tomaré mi **tiempo** para hacerlo. ن ي ح ي ت ق و ب ع ت م ت س ا و  
ك ل ت ق

- “Muerto”:

Dormiré cuando él esté **muerto**. ت و م ي ن ي ح و ف غ أ س .

- “Accidente”:

Parecía que iba a ganar cuando tuvo el **accidente**. ي ف ز و ف ي ن ا د ا ك .  
ث د ا ح ل ا ي ف ب ي ص ا ن ي ح ت ا ب ا خ ت ن ا ل ا

- “Desgracia”:

Por **desgracia**, solo provocó náuseas... cosa desafortunada, porque a la gente no le gusta comprar... cuando tiene ganas de vomitar.

ن أ ل و د ب ي ا م ي ل ع أ ف س و م ن ا ك ي ذ ل ا ء ي ش ل ا ، ن ا ي ث غ ل ا ب ب س ت ت ن ا ك ا ه ن ا ف س أ ل ل .  
أ ي ق ت ل ل ع ج ا ل ا ب ن و ر ع ش ي ن ي ح . ق و س ت ل ا ن و ب ح ي ا ل س ا ن ل ا

- “Percance”:

Verán, la Secretaria de Estado... ha sufrido un ligero **percance** físico... en una de sus extremidades, mientras...

مَسْجَلَا يَف لِقَا تَابَا ص... رِصَاق مَسْج ... تَنَاع لَوْدَلَا ةَي جِرَا خ قَرِي زُو اَن سَح نِي ح

- “Vez”:

De vez en cuando. رَخَّال نِي ح نَم

؟ مَه تِي وَه فَش تَك ن نِي ح وَ ؟ Y una vez identificados?

Glosbe, diccionario en línea, da las definiciones de: “cuando” (conjunción, adverbio de tiempo), y los sustantivos “periodo, hora, momento”, aportando la declinación:

Declinación del sustantivo نِي ح (hīn)

Singular	Triptote singular básico		
	Indefinido	Definido	Construcción
Informal	نِي ح hīn	نِي ح لَّ al-hīn	نِي ح hīn
Nominativo	نِي ح هُن hīnun	نِي ح لَّ هُن al-hīnu	نِي ح هُن hīnu
Acusativo	نِي ح اُنَّ hīnan	نِي ح لَّ اُنَّ al-hīna	نِي ح اُنَّ hīna
Genitivo	نِي ح نِي hīnin	نِي ح لَّ نِي al-hīni	نِي ح نِي hīni
Dual	Indefinido	Definido	Construcción
Informal	نِي ح نِي نِي hīnayn	نِي ح نِي نِي لَّ al-hīnayn	نِي ح نِي نِي hīnay
Nominativo	نِي ح نَانِي hīnāni	نِي ح نَانِي لَّ al-hīnāni	نِي ح نَانِي hīnā
Acusativo	نِي ح نِي نِي نِي hīnayni	نِي ح نِي نِي نِي لَّ al-hīnayni	نِي ح نِي نِي نِي hīnay
Genitivo	نِي ح نِي نِي نِي hīnayni	نِي ح نِي نِي نِي لَّ al-hīnayni	نِي ح نِي نِي نِي hīnay
Plural	triptote plural roto básico; diptote plural roto básico		
	Indefinido	Definido	Construcción
Informal	نِي ح يَاحَ أ; نِي ح يَاحَ أ 'ahyān; 'ahāyīn	نِي ح يَاحَ أ لَّ; نِي ح يَاحَ أ لَّ al-'ahyān; al-'ahāyīn	نِي ح يَاحَ أ; نِي ح يَاحَ أ 'ahyān; 'ahāyīn
Nominativo	نِي ح يَاحَ أ; نِي ح يَاحَ أ 'ahyānun; 'ahāyīnu	نِي ح يَاحَ أ لَّ; نِي ح يَاحَ أ لَّ al-'ahyānu; al-'ahāyīnu	نِي ح يَاحَ أ; نِي ح يَاحَ أ 'ahyānu; 'ahāyīnu
Acusativo	نِي ح يَاحَ أ; نِي ح يَاحَ أ 'ahyānan; 'ahāyīna	نِي ح يَاحَ أ لَّ; نِي ح يَاحَ أ لَّ al-'ahyāna; al-'ahāyīna	نِي ح يَاحَ أ; نِي ح يَاحَ أ 'ahyāna; 'ahāyīna
Genitivo	نِي ح يَاحَ أ; نِي ح يَاحَ أ 'ahyānin; 'ahāyīna	نِي ح يَاحَ أ لَّ; نِي ح يَاحَ أ لَّ al-'ahyāni; al-'ahāyīni	نِي ح يَاحَ أ; نِي ح يَاحَ أ 'ahyāni; 'ahāyīni



Adposición formas declinadas

Forma base					هَيِّنَا (hīna)
Pronombre personal incluyendo formas	Singular		Dual	Plural	
	Masculino	Femenino	Común	Masculino	Femenino
1ª persona	هَيِّنِي (hīnī)			هَيِّنَانَا (hīnanā)	
2ª persona	هَيِّنَاكَ (hīnaka)	هَيِّنَاكِ (hīnaki)	هَيِّنَاكُمَا (hīnakumā)	هَيِّنَاكُم (hīnakum)	هَيِّنَاكُنَّ (hīnakunna)
3ª persona	هَيِّنَاهُ (hīnahu)	هَيِّنَاهَا (hīnahā)	هَيِّنَاهُمَا (hīnahumā)	هَيِّنَاهُمْ (hīnahum)	هَيِّنَاهُنَّ (hīnahunna)

El diccionario en línea Almaany, no aporta nuevos significados pero utiliza una grafía para la letra yā' que es casi idéntica a la grafía empleada en la pieza.

حين

El “Dictionnaire du faisceau dialectal arabe andalou: Perspectives Phraséologiques et Étymologiques”, editado por Federico Corriente, Christophe Pereira, Ángeles Vicente en 2017, recoge para la entrada \*[HYN]:

IQ >hān yihīn<, IA > hān<, VA > niḥīn hān ḥāʔin> “arriver (le moment)”. [Castellano: llegar el momento].

> hāyn< = IQ “mort”. [Castellano: muerte / muerto]; AL yǧī lu alhen av al méut “la mort lui arrive”. [Castellano: la muerte le llega].

IQ et VA > hīn + aḥyān< “moment, heure” [Castellano: momento, hora];  
hīn< =ZĜ et AC, AL < hīn “quand lorsque” [Castellano: cuando mientras];  
culi hīn, IQ > kulli hīn< “toujours” [Castellano: siempre];  
178/2/1 > min hīn raḥal< “depuis qu’il est parti” [Castellano: desde que se fue];  
> hīn baʕda ḥ.< “continuellement”, [Castellano: continuamente];  
ʕalā ʔl+hīn = f+al+ hīn< GL >fī ʔl+ʔaḥīni<, AL fal hīn, VA >f+al+hīn< “sur-le-champ” [Castellano: en el campo];

VA >aḥyān< et GL baʕdu ʔl+ʔaḥyāni< “parfois” [Castellano: a veces];

AC >wa+lāw baʕdi hīn< “quoique cela soit quelque temps après”. [Castellano: lo que sea en un algún momento después].



Imagen espejo de la inscripción a partir de foto original de todocoleccion.net

IQ > ḥin+dāk = ḥīna ḥīdin<, VA > ḥīn+dāk = ḥīna ḥīdin<, AC > ḥīn+dik = ḥīn dīk<, MT > ḥīnayidin<, GL > ḥīnayyidīn< “alors” [*Castellano: entonces*]; >min ḥīnayidīn<, IQ et VA >min ḥīn+dāk< “dès lors” [*Castellano: desde entonces*]; IQ >bi+hāl ḥīn+dāk< “dans de tels moments” [*Castellano: en esos momentos*]; ZĠ >wa+ ḥīn+dāk< “et quoi après cela?” [*Castellano: ¿Y qué después de eso?*]; VA >(min) bi+hīn<, IZ 12/1/2 et AC >min bi+hīn<, IA > bi+hīn<, AL *bihīn* “en son temps”. [*Castellano: en su tiempo*]. Voir {BḤN}.

Sans parentage sémitique, hormis sudarabique épigraphique <ḥyn< “temps, période”, ces mots pourraient être des emprunts à l'égyptien ancien > ḥn.tj< “temps, période”. <sup>(1100)</sup>

[*Castellano: Sin paternidad semítica, a excepción de la epigrafía sudarábica <ḥyn <”tiempo, período”, estas palabras podrían tomarse prestadas del antiguo egipcio> ḥn.tj <”tiempo, período”<sup>(1100)</sup>”].*

(1100) En fait, le classique a aussi le féminin ḥīnah « heure ; époque », quoique la perte ou l'addition de ce morphème ne serait pas extraordinaire.

[*Castellano: (1100) De hecho, el clásico también tiene el femenino ḥīnah “; hora, época”, aunque la pérdida o adición de este morfema no sería extraordinaria.*]

Las abreviaturas de las obras reseñadas son: AC: Corriente & Bouzineb 1994; AL: Alcalá 1505; GL: Corriente 1991a; IA: Marugán 1994; IQ: Co-

rriente 2013a; IZ: Corriente 1990b; MT: González 1926-1930; VA: Schiaparelli 1971; ZĠ: Alzaġġālī. Las traducciones del francés son obra del autor. El sistema de transcripción es grafémico representado (entre < x >).

## 5.2. Segunda línea

La segunda línea es más fácil de identificar, ya que se trata de un número.

Números arábigos modernos	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Arábigo-índico	٠	١	٢	٣	٤	٥	٦	٧	٨	٩

Como se ha indicado anteriormente el orden de los números arábigos va de izquierda a derecha: millares, centenas, decenas y unidades, por lo que el número ٢٢٧ corresponde con el 227.

A pesar de lo expresado anteriormente, no se leen en el mismo orden que en las lenguas occidentales. Para escribir números dentro del rango de las decenas, después del 20, debes usar el conector “wa” (و), colocar primero la unidad y luego la decena. Por ejemplo, el número 27 se escribe “٢٧”, siendo 20 = “٢٠”, transcrito “ʕshrūn” / “ishrun” y escrito en árabe نورش ع; 7 = “٧”, transcrito “sabʕa” / “sab’a” y escrito en árabe ةعبس. Por lo que el 21 = “٢١” se transcribe “sabʕa wa ʕshrūn” / “sab’ah wa-‘ishrun” que en árabe es نورش عو ةعبس; es decir “siete y veinte”.

Las centenas se leen antes que las otras dos cifras, indicando primero la cantidad de centenas. 100 = “١٠٠” es مائة que se transcribe como “mi’a”. 200 = “٢٠٠” es مائتان que se transcribe como “mi’atan”. Por lo tanto el 227 = “٢٢٧” es مائتان و ععبس و نورش ع que se transcribe “mi’atan wa-sab’ah wa-‘ishrun”. Es decir leen “200 y 7 y 20”.

## 5.3. Interpretación

A diferencia del resto de matrices del catálogo de Ana M<sup>a</sup> Labarta, el sello no lleva un nombre propio, ni una expresión religiosa.

Lo que se tiene son dos palabras حني hñ y ٢٢٧ 227. La segunda palabra es un número, por lo que su significado está claro. Se ha visto los posibles significados de la palabra حني hñ.

Se descarta la acepción de “sobre” como preposición “encima de” o “acerca de”, pues no tendría sentido la expresión “encima de 227” o “acerca de 227”. Lo mismo pasaría con el uso como adverbio “cuando, mientras, a veces”, y sus derivados “siempre, continuamente, entonces, desde entonces, en el momento en que, tan pronto como, etc.”. La acepción de “hora, llegar la hora”, y a partir de aquí, “muerte, muerto, accidente, desgracia, percance, adversidad” tampoco encajaría demasiado.

Sin embargo, el significado de “momento, instante, ocasión, vez”, podría tener cierto sentido: “la ocasión o vez 227”, y el de “periodo, época” también: “el periodo 227”.

## 6. Datación del sello

La web de coleccionismo databa el sello en el siglo VIII d.C., no se sabe en base a qué criterio, pues no lo menciona, ni indica el contexto ni las circunstancias del hallazgo. Dudo mucho que, en el caso de que hubiese un contexto estratigráfico, éste fuera analizado por algún arqueólogo. Con toda seguridad, un análisis epigráfico de la escritura podría aportar mucha claridad a este respecto.

Si el concepto “periodo o época 227” se relacionase con el año 227 de la Hégira, entonces tendríamos datado el sello, aunque esto es mucho decir, ya que podría referirse a cualquier tipo ende periodo.

El punto de partida del calendario musulmán es el inicio de la Hégira, la migración de Mahoma de La Meca a Medina que ocurrió el 16 de julio de 622.

El calendario musulmán es lunar, con ciclos de 30 años. Tiene doce meses, con los meses impares de 30 días y con 29 días los meses pares, a excepción del último mes del año que hay años que tiene también 30 días. De esta forma, hay 19 años simples de 354 días y 11 años intercalares de 355 días.

Según el libro “*Tablas de conversión de datas islámicas a cristianas y viceversa*” de Manuel Ocaña Jiménez. Madrid. Granada. 1946, el año 227 es simple, o sea que tiene 354 días, y corresponde a las fechas del año gregoriano que comprenden desde el lunes 21 de octubre de 841 al viernes 9 de octubre de 842.

De esta forma, si el sello se relacionase con el año 841/842 sería el sello más antiguo de los relacionados hasta ahora, mediados del siglo IX, en el Emirato. Pero, como se dijo anteriormente, esto es mucho decir.

## 7. Procedencia del sello: Sagunto

La web de coleccionismo indicaba inicialmente que el sello era “*Procedente de Sagunto Morvyter*”, y que “*Fue encontrado en las afueras de Sagunt, País Valencià*”. No concreta nada más, y mucho menos las circunstancias del hallazgo.

Para apoyar lo anterior, se aporta una reseña histórica que trata sobre la conquista musulmana de Sagunto: “*En el S. VIII el Emir Muza arrasó la ciudad de Sagunt y seguidamente Tarik Ben Zeyard (fundador de Tarifa y Gibraltar) reconstruyó la ciudad que pasó a llamarse Morvyter o Murviedro*”. Como se verá a continuación nada de esto se ajusta a la realidad.

Abordaremos el tema del Sagunto visigodo, de su conquista musulmana, hasta el Murbiter musulmán.

### 7.1. Sagunto en época visigoda y su nombre

El cronista Chabret sugiere, confesando que sin dato que lo respalde, que Sagunto sería destruida por los vándalos en el 425 dC., reduciéndose al “recinto que ocupó en época árabe, y el suburbio marítimo, quedó abandonado”. Afirma que la variación del nombre a Murus-ventus debió ocurrir entonces, en la primera mitad del siglo V, y que los godos conocían la población como *Murusvetus*. Para ello se basa en la “Hitación de Wamba” (Wamba fue rey de 672-680), ahora tachada de falsa y que fue compuesta a finales del siglo XI. En esta obra aparece el nombre Murvetum para designar la población: “Valentia teneat de Silva usque Murvetum; de Mari usque Alpont”. Y esto a pesar de reconocer que Sisebuto acuñó moneda en la ciudad con el nombre de Sagunto, y que el mismo topónimo lo utilizaron el Anónimo de Rávena (aprox. 670 pero con información de los siglos III y IV), Paulo Orosio (c. 383 - c. 420), San Gregorio de Tours (c. 538 - c. 594) y San Isidoro de Sevilla (c. 556 - 636).

Pero lo cierto es que fueron varios reyes godos los que acuñaron moneda con el nombre de Saguntum (Gundemaro (609-612), Sisebuto (612-621), Égica – Witiza (694-702). De esta forma, tenemos atestiguado el uso de la denominación Saguntum durante todo el siglo VII, y posiblemente el inicio del VIII, siendo la moneda Égica – Witiza (694-702) acuñada en SACUNTO la que nos da la denominación segura más moderna y bastante cercana a la conquista musulmana.



Tremis de Sisebuto.  
+SISEBUTVS REX / +SAC·UNTO IVSTV:O  
Foto de “Arse Saguntum. Arse-Saguntum. Historia monetaria  
de la ciudad y su territorio”



Tremis de Sisebuto de la colección Vidal Valle.  
+SISEBUTVS RE / +SAC·UNTO IVSTV:  
Foto de numismática.org

Crusafont, que defiende que Sagunto no fue nunca bizantina, indica que existen 3 o 4 piezas de los dos primeros reinados, y que la aparición de la moneda de Égica – Witiza indica una perduración de la ceca de Sagunto que hace que deban “contemplarse las emisiones de Sagunto y Valencia como series paralelas y cabe esperar que puedan aparecer [...] tipos nuevos” y que habría que descartar que fueran ambos “talleres alternativos o que Valencia acuñó en sustitución de Sagunto”. Por ello indica que “Sagunto hubo de tener, pues, un marcado relieve en la etapa visigoda.”



Tremis de Gundemaro  
+GVNDEMARVS REX / +SAC·UNTO IVSTV·O  
Foto "Arse Saguntum. Arse-Saguntum. Historia  
monetaria de la ciudad y su territorio"



Tremis de Sisebuto. Ex colección Cores  
+PIV·SISEBVTVS RE / +SAC·VNTO IVSTV·O  
Foto numisbids.com

Felipe Mateu y Llopis en 1941 indica que Sagunto tuvo que sufrir en el siglo V los ataques de los alanos, vándalos, godos y suevos, que fueron la causa de su decadencia, y en el siglo VI de los bizantinos. Según el autor, Valencia cayó en poder de los bizantinos, para ser recuperada por los visigodos posteriormente. No se atreve a precisar cuando aparece el "Murus Vetus, Murum Véterum, del que los árabes hicieron Morbiter", pero que "en el siglo VII, el nombre Sagunto era [...] el usado comúnmente". Precisa que el comienzo de las acuñaciones de Sagunto y Valencia en el pri-

mer tercio del siglo VII, indica un afianzamiento del poder visigodo en la región. Estas acuñaciones son del tipo de la tarraconense, por lo que ambas ciudades pertenecerían a esta provincia, para posteriormente pasar a la división eclesiástica de la cartaginense en la segunda mitad del siglo VII cuando se expulsa a los bizantinos de la península. En 1974 recoge el siguiente hallazgo “1.536. SAGUNTO.- *Triens* de imitación visigoda, de *Iustinus*, hallado al abrir una zanja de fortificación en 1937, en montes al noroeste de Sagunto; visto en poder de don Francisco Trias Valero, en Valencia, en 1974”. Justino gobernó entre 518-527.



Tremis de Égica/Witiza y dibujo de su monograma de ceca S(A)CUNTO.  
 +[IN] [D(e)]I N(o)M(i).N(e) EGICA REX / +VVITTIZA REGES  
 Foto “Arse Saguntum. Arse-Saguntum. Historia monetaria de la ciudad y su territorio”

Mateu y Llopis en 1983 afirma que “el viejo Municipium Saguntinum era la Sagunto goda. Señala que la “Hitación de Wamba”, aunque no de Wamba, es de 1088, y que partió de Toledo u Osma, por lo que el cambio de topónimo es anterior. Sostiene que “el Murus Vétulus era el castillo, con sus torres y murallas”, y que “el viejo Municipium ya en la órbita de la invasión vería sustituido su nombre por el Murum Véterum, el Murvetrum de la Divisio”.

Pierre Guichard, conociendo como falsa la “Hitación de Wamba”, y a partir de las acuñaciones de Sisebuto y Gundemaro, y de las dos supuestas menciones a “Sagunto” en fuentes islámicas, indica que la ciudad continuó denominándose Sagunto durante bastante tiempo del periodo islámico. Observa que las urbes levantinas entraron en crisis en la alta Edad Media, siendo en Sagunto especialmente acusada.



Carmen Barceló propone una restitución del nombre latino original del que provendría Morvedre como MÛR(u) PÊTR(ae), muros de piedra, pues los autores andalusíes de los siglos XI, XII y XIII escriben *Mrbytr* y los árabes asimilaban los fonemas <b>, <p> y <v> a <b> y lo pone en relación con el teatro romano y no a las murallas. Atribuye pocas posibilidades del cambio de nombre de la etapa romana a una imposición gubernamental islámica porque hubiera implicado un abandono de la población, del que no hay indicios, y un nuevo establecimiento en el lugar, además de que en este caso el topónimo habría sido islámico. De esta forma, implícitamente sitúa el origen del nuevo topónimo en el periodo visigodo, aduciendo como razón más probable un “encobriment voluntari del topònim anterior (tal vegada per a escapar d’algun perill) per part dels seus pobladors”.

Dolors Bramon y Rosa Lluch Bramon indican que desde la crisis del siglo III, la población de la Saguntum romana se fue desplazando hacia el llano, iniciando una decadencia que, aunque sin llegar a desaparecer, continuó en época visigoda, no llegando a ser sede episcopal. Según estas autoras, la ciudad nunca llegó a recuperarse. Sería en esta época cuando aparecería una dualidad en el topónimo: Muros Viejos para la ciudad y castillo, y Saguntum para su término.

Ernest Querol propone un significado oronímico para Morvedre, que provendría de la base indoeuropea \*Mor que estaría “en el camp semàntic delimitat per: roques de torres, pedra, puntal, punta, muntanyeta”. También propone una doble denominación para la población anterior a la conquista islámica, siendo Saguntum la denominación culta, además de inventada por gente de fuera, y Mor la popular, la dada por sus habitantes.

La propuesta de Manuel Civera es que Morvedre provendría de las palabras *mora-ae* (protección, defensa) y *vetus-eris* (antigua), y que la nueva denominación surgiría de la supuesta expresión *mora vetus civitatis Saguntini*, la protección antigua de la ciudad saguntina. Indica que las acuñaciones de monedas visigodas con leyenda Sagunto se emplearían para reformar la ciudad, y que mientras la zona entre las murallas y el río fue abandonada “amb les restes materials es construïren les dues grans cisternes de la ciutat (la de Dalt o de la plaça de la Presó i la de Baix o de la Porta Nova), la plaça Major i es referen les muralles”.

Ribera y Roselló defienden cierta independencia de Valencia bajo dominio godo hasta Leovigildo y que “la arqueología está poniendo en evidencia la actividad militar y el interés de Leovigildo por controlar el territorio de Valentia y consolidar sus posiciones en el Levante peninsular frente a los imperiales”.



Cerámica procedente del castillo de Sagunto  
de los fondos del Centro Arqueológico de Sagunto.

Fernando López Sánchez defiende que la acuñación de moneda visigoda estaría ligada al mantenimiento de guarniciones reales en puntos estratégicos o amenazados de la Península Ibérica o la Galia. Éste sería el caso de Sagunto. Insiste, a pesar del rechazo general, que la Sagontia mencionada por San Isidoro de Sevilla y donde Witerico en 603 capturó a soldados bizantinos sería Sagunto, que pasó de manos bizantinas a visigodas, y que debido a esto, Gundemaro y Sisebuto acuñaron moneda. Los visigodos desde Sagunto conquistarían Valencia, ciudad a la que trasladarían las tropas reales y por eso Suintila acuñó moneda allí. En tiempos de Leovigildo Valencia (y Sagunto) estarían en poder imperial, pues allí envió desterrado a su hijo Hermenegildo. Pero para Margarita Vallejo Girvés existirían 3 tipos de destierros: relegación de un lugar, confinamiento en monasterio y expulsión de los límites del territorio, y se decanta por la primera en este caso: residir en un lugar concreto, Valencia, que sería una plaza fuerte del reino visigodo.

Luis A. García Moreno también es de la opinión que Valencia y Sagunto nunca fueron bizantinas, y sí plazas fuertes defensivas contra las tropas imperiales, y que las acuñaciones de moneda serían para el pago de la tropa.

Ignacio Hortelano Úbeda señala que las estructuras bajoimperiales que se encontraron bajo la iglesia del Salvador tienen su abandono a finales del siglo IV o principios del V d.C.

Montserrat López Piñol y Paloma Chiner Martorell en primera instancia, y posteriormente junto Manuel Gozalbes, datan la ocupación final del solar de Romeu a finales del siglo III o primer cuarto del IV d.C. José Manuel Melchor Monserrat y Josep Benedito i Nuez constatan en el yacimiento de “La Via del Pòrtic” que, a partir de finales del siglo IV o principios del siglo V, se da un periodo de abandono, localizando una necrópolis de inhumación de época visigoda con 5 enterramientos en el interior de la cloaca de la calzada, en su flanco sur. Y apuntan a una “retirada de la población a un perímetro de menor tamaño, posiblemente en dirección hacia lo que posteriormente sería la ciudad medieval”. Manuel Polo Cerdá y Elisa García-Prósper estudiaron los restos de dicha necrópolis visigoda.

También, J. M. Melchor y J. Beneito, en referencia a los restos de la plaza del Foro (antiguo solar de Quevedo), indican que la zona fue abandonada entre los siglos III y IV, y que dichos restos fueron saqueados en el periodo visigodo. El saqueo en el periodo visigodo implica un reaprovechamiento de los materiales para construir o reparar nuevas estructuras.

Por otra parte, Carmen Aranegui Gascó indica que el uso de la muralla torreada de la ciudad (entre calle Mayor y Camí Real) está atestiguado en los siglos IV y V, pero que a finales del siglo V “la población se recluye entre el teatro y la muralla”. Indica que no hay hallazgos urbanos ni en su área inmediata de los siglos VI y VII, aunque las acuñaciones visigodas “atestiguan una cierta actividad, pero ningún edificio”. Sobre el puerto del Grau Vell que “hacia el siglo V se advierte una decadencia del lugar”, y que durante el s. VI cesa sus actividades, siendo las últimas monedas las vándalas del norte de África, con cruz y victoria.

Existen entre los fondos del Centro Arqueológico Saguntinos varios fragmentos cerámicos que, a priori, parecen ser de cronología visigoda y que procederían del castillo de Sagunto.

Una decadente Sagunto no fue sede episcopal en época visigoda. Por el contrario, Valencia, que fue destruida en el siglo V y redujo sus dimensiones, resurgió en torno a su grupo episcopal y a la figura de San Vicente, acuñando también moneda en época visigoda. Incluso, a pesar de que se ha constatado la presencia de la “peste de Justiniano” en las excavaciones de la Almoina que según las fuentes de la época afectó a toda la península ibérica entre el 542 y el 543, en el 546 hubo un concilio episcopal. Pero, sin embargo, San Gregorio de Tours (c. 538 - c. 594) para situar un monasterio atacado indica que estaba entre Sagunto y Cartagena, obviando Valencia que es lo que se hubiera esperado al ser sede episcopal y más cercana a la ubicación.

Ferran Arasa, entre las estructuras hoy perdidas y descritas por Alcina, Ribelles, Chabret, Pla y Cebrián de la “Muntanyeta dels Estanys” de Almenara, encuentra un edificio orientado al NO, de planta basilical, de 3 naves, rectangular de 9,1x7,7 m, y con el ábside la longitud es de 10,8 m, que identifica, siguiendo a A. Pérez Sánchez (“Arte”. Valencia. Colección tierras de España. P. 167. Madrid. 1985), como una iglesia paleocristiana del siglo VI de una comunidad rural debido a la presencia de grandes ladrillos y tégulas con impresiones digitales. En 1970, en el “Estany gran” se encontró la parte derecha de una inscripción cristiana en una losa de gres. El mismo autor estudió y publicó la excavación dirigida por Francesc Gusi en 1980 en el recinto amurallado del Punt del Cid, también en Almenara y muy cercano al anterior, datándolo en época altomedieval (VII-IX). Tiene planta trapezoidal, con 1.120 m de perímetro y superficie superior a 9 hectáreas, y en el interior apenas hay construcciones. La muralla, con un grosor entre 1,2 y 1,6 m, está construida con dos hiladas paralelas de piedras irregulares unidas con mortero y un relleno del mismo material. La muralla consta de 16 torres, y su puerta, ya destruida, estaba en el lado sur, en el llano. La asimila a la muralla de Valencia La Vella. Resalta que su interpretación ha de tener relación con Sagunto y apunta dos posibilidades: el intento frustrado de fundar una nueva población, o un acantonamiento de tropas. Su aspecto es el de un recinto militar o castrum. Roselló propone identificarlo con un castro fortificado de época visigoda dentro de un doble *limes* frente a los bizantinos en el que también se integraría Sagunto, mientras que Miquel R. Martí es de la tesis de una refundación de Saguntum a raíz de la supuesta destrucción de los acueductos saguntinos por los vándalos.

Leopoldo Peñarroja Torrejón indica que la zona de Valencia si bien nominalmente bajo control visigodo desde Eurico, gozaría de bastante independencia hasta Leovigildo que nombra un obispo arriano, y relaciona y/o describe dentro del área cercana a Sagunto los siguientes elementos:

- La basílica paleocristiana de Muntanyeta dels Estanys de Almenara, descrita según lo dicho por Ferran Arasa,
- La necrópolis visigoda de La Vall d’Uixó en la montaña de La Cova, de los siglos V-VII, con un total de 66 enterramientos en fosas de 3 m. cubiertas con lajas de piedra, que fue excavada por M<sup>a</sup> Luisa Rovira.
- La villa altoimperial y establecimiento visigótico de L’Horta Vella de Bétera, estudiada por J.J. Jiménez Salvador.
- Broche visigodo con cruces incisas de la Vall d’Uixó datada entre la 2<sup>a</sup> mitad del s. VI y el s. VII y que se conserva en el Museo Parroquial del Santo Ángel.
- Inscripción sepulcral cristiana de Saguntum (ELST, 244; CIL II (2) 14,562; Corell, IRSAT, Ib, 401-402) datada en los siglos IV-V según

fórmula y tipo de letra. El soporte es un bloque de calcárea azul de 0,44x0,44x0,13 m, que está roto en las partes superior y laterales. No se conoce el lugar exacto del hallazgo. Se conserva en el refectorio, S. 1.207.

[--]CESSIT	... murió
[--?ANNOR?]UM	a la edad de ... años

- Sello de ágata con crismón y simbología cristiana de Saguntum descrito por Chabret, con su alfa y su omega. Indica que la  $\theta$  sería la abreviatura de  $\theta\epsilon\sigma\zeta$ , y la data entre los siglos VI y VII. Está desaparecida.
- Inscripción cristiana del siglo VI o VII encontrada en el “Estany gran” que alude a los conceptos Salvador, Catholicus y Redemptor (ELST 335; CIL II (2) 14,707; Corell, IRSAT, Ib, 584-585 n° 469). La lectura de Corell :

[--]+OD--]	
[--]V+FIL++[--?]	¿Filius?
[--]THOLIC [--?]	Catholic
[--]+TOR[--?]	Salvator / Redemptor

- Inscripción de consagración de un templo cristiano en el año 512 (el Camí Nou, Nules) (Corell, IRSAT, Ib, 609-610, n° 488). El soporte es un bloque de calcárea negra de 0,35x0,35x0,17 m, roto por la parte inferior, y las caras laterales y superior originales y alisadas. Fue hallada dentro de un muro de cierre del Camí de la Mar, al este de Nules, cerca de la villa romana de Camí Nou.

A IHI(SUS) +Y	Alfa. Jesús (cruz griega) (interpunción)
IN E(RA) DL +Y	En el año de la era 550 (=año 512) (cruz griega) (interpunción)

- Inscripción sepulcral cristiana de Benicató (Nules) (Corell, IRSAT, Ib, 611-612, n° 489). El soporte es una baldosa de 0,23x0,32x0,07 m, rota por la parte superior y la derecha. Se halla en el Museo de Medallística de Nules y la data en los siglos VI-VII.

VES[--]	Vesper / Vespa / Vestinus / ...
NATA[LI?]	Natalis
QAU[--]	Caudus / Caumus / Caurus / ...
GRACIA[NUS?]	Gratianus

- Inscripción cristiana en patena visigoda de Onda de los siglos VII-VIII (Corell, IRSAT, Ib, 647-648, n° 524). Está grabada con punzón sobre una patena visigoda de bronce, entre dos círculos concéntricos de la decoración. Proviene de una masía abandonada e indeterminada de Onda. J. Palol la data entre 650 y 711. Está en el Museo Arqueológico de Barcelona.

La lectura de Corell es:

XPS (CHRISTUS) BENEDICAT † TEUDEREDI † ET DEUDATES BITA!

Cristo bendiga la vida de Teuderedo y Deudata

La lectura de Mayer CIL II(2):

† TEUDEREDI † ET DEUDATES BITA (M) XPS BENEDICAT

La lectura de E. Sanmartí Grego:

XPS BENEDICAT † TEUDEREDI † ET DEU DAT ES BITA

Cristo bendiga a Teuderedo y le otorgue vida

Elisa García Prósper, Pierre Guérin, Jose Luis de Madaria y Paloma Sánchez en su prospección de superficie del área inmediatamente al norte de Sagunto encuentran escasos restos de la antigüedad tardía, aunque lo mismo pasa con los de época islámica.

Por otra parte, los recientes hallazgos en Soneja pueden llevar a replantearse la ocupación de la zona en esa época, y nunca descartar la existencia en Sagunto de restos ocultos bajo las construcciones existentes de épocas posteriores. En Soneja, bajo la ermita de San Francisco Javier ha aparecido una gran estructura religiosa orientada norte-sur datada alrededor de los siglos VI y VII por el arqueólogo Rafael Martínez y que se podrían relacionar con la conversión al catolicismo de la población visigoda de alrededor del año 589. David Montolío de la Delegación de Patrimonio de la diócesis Segorbe – Castellón, apunta la existencia de “un gran templo, con una nave principal de más de veinte metros de longitud, con numerosos enterramientos vinculados y una gran capilla bautismal adyacente, con una fuente por inmersión excavada en el suelo”.

### 7.1.1. Una falsa moneda visigoda de Sagunto

En 2012 en un foro numismático apareció una foto que identificaban como tremis o triente visigodo de Recaredo acuñado en Sagunto falso de época. La moneda presenta un agujero en el centro para comprobar que es una moneda forrada y confirmar su falsedad, y de paso inutilizarla, al hacer el engaño evidente.

El proceso de falsificación consistía en, a partir de un cuño lo más parecido al oficial, acuñar un disco (cospel) de metal poco valioso, generalmente cobre o plomo, recubriéndolo posteriormente con una capa fina de un metal noble y valioso: oro, plata o bronce. A este recubrimiento se le denomina “forro”.



Tremis falso de Recaredo.

Foto del usuario “Faricleta” en [www.imperio-numismatico.com](http://www.imperio-numismatico.com)

Observando la foto que se mostraba, que es de baja resolución, se puede ver que la moneda es del tipo propiamente visigodo y no del tipo bizantino, pues presenta un busto de frente por cada cara. En el anverso se distingue la leyenda: +RECCAREIVSR mientras que en el reverso que aparece la referencia a la ceca y al título real parece leerse: SE:UNTO VI2OT, aunque la lectura es muy difícil. Parece ser que se quiso poner IVSTO pero al hacer el negativo hubo un error y se cambió el orden de las letras y la S se invirtió. Se advierte también la aparición de una E en lugar A, como en el caso de un TERRACONA, que habría de tomar con precaución debido a la tradicional confusión de Sagunto con el obispado de Segontia, ciudad de la que no se conocen monedas visigodas.

Si se tratase de un falso de época, se podría estar falsificando una moneda legítima, pues no tendría sentido copiar una moneda no existente que haría más fácil el descubrimiento del engaño. Si esto fuera así, se estaría ante la posibilidad de que la ceca de Sagunto acuñase mucho antes de lo que se conocía, en tiempos de Recaredo I (586-601).

Según George C. Miles, el peso de las monedas de Recaredo I oscilaba entre un raro 1,16 gr. y un no tanto 1,58 gr., siendo la media de 1,4711 gr. La de la presente pieza falsa es de 1 gr.



Imagen tratada del tremis falso de Recaredo a partir de foto del usuario "Faricleta".

### 7.1.2. Los inicios del cristianismo en Sagunto

Ya se han visto diferentes vestigios cristianos de época visigoda en Sagunto y su territorio. Para dar una visión global se abordará los primeros años del cristianismo a veces pasados por alto.

El cronista Chabret, después de negar alguna noticia sobre la propagación del cristianismo en la población, nos remite a la obra Barros saguntinos" del Príncipe Pío para documentar que la "cerámica saguntina nos conserva grabada [...] algunos emblemas de los primeros tiempos del cristianismo", tales como "la señal de la cruz, la paloma y el pescado".

En su informe de 1897 para la Real Academia de la Historia nos describe un sello de ágata con crismón y simbología cristiana que apareció durante las obras de construcción de la vía férrea a Calatayud por Teruel en lo que fue la necrópolis saguntina. Lo describe de la siguiente manera: "la piedra de un anillo (*annulus signatorius*) de ágata, que lleva grabados con la mayor delicadeza una cabra y un pastor que la está ordeñando, y delante del animal se ve el signo  $\Lambda$ ; entre sus piernas  $\text{†††}$ ; detrás del cuello  $\theta$  y  $\text{†††††}$ ; encima de la cabeza del pastor  $\text{†}$ ; bajo de la línea en que se apoya, el trabajo de figura  $\text{X}$ ; y una palma por delante y un cayado por detrás cierran el marco del grabado".

También hace referencia al *Peristephanon* de Prudencio (c. 318- c. 412): "Noster est, quamvis procul hinc in urbe / passus ignota dederit sepulcri / gloriam uictor prope litus altae / forte Sagynti". Indica que San Vicente



mártir sufrió el martirio “no muy lejos de Sagunto” y da la traducción de Marcelino Menéndez Pelayo: “Nuestro es Vicente, aunque en ciudad ignota logró vencer y conquistar la palma; Tal vez el muro de la gran Sagunto vio su martirio”.

A este respecto, Leopoldo Peñarroja, que señala que el martirio de San Vicente es la primera prueba textual de la presencia cristiana en nuestras tierras, recoge dos traducciones del *Peristephanon*: “Nuestro, aunque sufriese el martirio lejos, en ciudad desconocida y diese la gloria de su sepulcro por casualidad a la gran Sagunto, junto a la costa”. Y “Nuestro es, aunque hubiera padecido en ciudad ignota y, por casualidad, diera la gloria del sepulcro a la gran Sagunto, cerca de la costa”. Intenta justificar el silencio de Prudencio sobre Valencia y que se nombre a Sagunto, y refuta a Miquel Roselló sobre que el cuerpo del santo llegase a Cullera, pues no lo dice ni las versiones de la *Passio* (que aluden a la costa o al puerto) ni el *Peristephanon*, sino que esta última obra cita Sagunto.

Manuel Civera recoge que José Antonio Millón en 2010 infiere también a partir de las versiones de la *Passio* que San Vicente murió en el Grau Vell de Sagunto. Civera también asocia los restos de un edificio bajoimperial bajo la Iglesia del Salvador, con la basílica paleocristiana de Saguntum y lo describe: edificio de una nave, sin ábside, y de dimensiones rectangulares 23/24,2 m de largo y 7,30/9 m de ancho, centrado en la actual nave y dividido en 3 espacios: presbiterio, lugar de culto, y lugar de catecúmenos, con suelo de *signinum*, con un depósito de poca profundidad que identifica como el baptisterio y con la cripta bajo lo que sería el antiguo presbiterio. A raíz de los datos anteriores sobre el martirio de San Vicente, la localización de la necrópolis saguntina, la identificación que hace de una basílica paleocristiana, y la aparición en ésta de una lápida (que data en el siglo IV) con un símbolo que identifica como una cruz celta (cruz latina y círculo que rodea la intersección) con una V embebida (de Vicentius), y una estela discoidal con la palma de mártir, localiza en la Iglesia del Salvador el punto donde sería enterrado San Vicente antes de su traslado a Valencia en época del obispo Justiniano. También indica que el supuesto Mausoleo de los Sergii pasaría a ser iglesia (luego iglesia de la Trinidad), y el templo de Diana en sinagoga.

Carmen Aranegui Gascó, con respecto a los primeros tiempos del cristianismo, se hace eco de la hipótesis de que la mutilación de la cara de Dirce y del pene de Anfión del mosaico del Castigo de Dirce, aparecido al realizar el edificio de la Lira Saguntina, sea debido a la irrupción de las nuevas creencias.

De todo ello, se desprende que sí que hubo una comunidad cristiana en época bajoimperial en Sagunto, pero el hecho de que quizás no lo suficientemente grande, unido a la decadencia de la urbe, condujo a la no implantación de un obispado.

### **7.1.3. Conclusiones a la ciudad visigoda**

La ciudad, a finales del siglo IV o principios del V se retrae a lo que después sería su perímetro medieval, pues la muralla estaba en uso, mientras que en el puerto romano de Sagunto (Grau Vell) se advierte la decadencia hacia el siglo V, abandonándose en el siglo VI. Esto significa que Sagunto salió del circuito comercial marítimo y que ya no habría gran demanda de productos de importación.

En Sagunto y su territorio existieron comunidades cristianas desde época bajoimperial, y que continuaron en la antigüedad tardía, atestiguándose iglesias en Nules, Almenara, Soneja, y, según Civera, El Salvador de Sagunto que no tuvo continuidad. Habría que realizar un estudio en Beselga que las fuentes relacionan etimológicamente con “basílica”.

Sagunto no desapareció durante el siglo VI y VII según nos referencian el Anónimo de Rávena (aprox. 670 pero con información de los siglos III y IV), San Isidoro de Sevilla (c. 556 -636), San Gregorio de Tours (c. 538 - c. 594) y las acuñaciones de ¿Recaredo I (586-601)?, Gundemaro (609-612), Sisebuto (612-621) y Égica y Witiza (694-702). También los enterramientos de la “Vía del Pòrtic”.

No hay constancia de que Sagunto fuera alguna vez bizantina, sino más bien que fuera goda, que tuviera cierta independencia hasta Leovigildo (572-586), donde pasaría a ser un punto fuerte visigodo, en la confluencia de la antigua Vía Augusta y del camino hacia Cesaracosta, para el control del territorio frente a un posible ataque desde el territorio controlado por los bizantinos más al sur.

Que Sagunto no fuera sede episcopal debió deberse a la pérdida de población urbana y/o a una comunidad cristiana reducida, para posteriormente quedar absorbida por el protagonismo del obispo Justiniano (497-548) de Valencia y su obra.

Sagunto estuvo habitada durante todo el periodo visigodo. Es una incógnita cuando retrocedió la ciudad dentro de la muralla, si es que lo hizo. El saqueo en el periodo visigodo del antiguo solar de Quevedo implica

una reaprovechamiento de los materiales para construir o reparar nuevas estructuras. El hecho de que no se haya encontrado edificios intramuros de este periodo no es definitivo, pues realmente no se han llevado a cabo excavaciones sistemáticas intramuros, ni siquiera en todo el castillo, por no decir en la antigua sinagoga, la iglesia de Santa María (antigua mezquita), ermitas, etc. No me atrevería a descartar que intramuros de la ciudad o castillo no existiesen otros templos o edificios que hubieran quedado debajo de edificios posteriores. Civera asigna a este periodo las cisternas de la plaza del Hospital y de la calle San Miguel, la creación de la plaza mayor y la reparación de las murallas.

Indudablemente, el topónimo oficial durante todo el siglo VII y en fecha del reinado conjunto de Égica y Witiza (694-702) era Sagunto. Un indicativo de la decadencia de la ciudad es la pérdida del nombre en época islámica por otro romance y no árabe, que apunta a una doble denominación: una oficial o culta y otra popular. Esta denominación popular haría referencia al repliegue de la ciudad. El perímetro de la ciudad visigoda pasaría a denominarse por parte de sus pobladores como una de las opciones propuestas para el nombre latino popular: *Murvetum*, *Murus Vetus* o sus variaciones (muro/s viejo/s), *Mūr(u) Pētr(ae)* (muros de piedra), o *Mora-ae vetus-eris* (protección o defensa antigua, Civera) (montaña o puntal antiguo, Querol) del que provendría el *Murbîter* árabe. Ya no era la ciudad romana sino sólo la ciudadela o castillo, o quizás algo más. El nombre de Sagunto seguiría inicialmente ligado a su *ager* o territorio, como se verá en el apartado de la ciudad árabe.

## 7.2. Supuesta conquista, destrucción y reconstrucción de Sagunto/Morbiter

No sé cuál es la fuente en la que se han basado para decir que Muza arrasó Sagunto, y que Tarik la reconstruyó, pues hasta la fecha no han aparecido niveles de destrucción en el registro arqueológico ni fuentes que así lo indiquen.

Mikel de Epalza indica que la conquista musulmana de la costa mediterránea en el tramo de la Vía Augusta entre Valencia y Tarragona no está documentada directamente, pero que sería igual que en los tramos inmediatos: Lorca-Valencia y Tarragona-Narbona.

Por lo tanto, las fuentes convienen que Sagunto sería conquistada mediante pacto, bien por Tarik, bien por Abd al-Aziz ibn Musa, segundo gobernador de Al-Ándalus, e hijo de Musa Ibn Nusair, primer gobernador de Al-Ándalus. En ningún caso por este último, ni que fue destruida al conquistarla.

Narra Gaspar Escolano en el capítulo XV del libro Segundo de su “Década primera de la historia de la insigne y coronada ciudad y reino de Valencia”, la rendición de Valencia al ejército musulmán según Abulcáxim Tarif lo cuenta en el libro I, cap. 14 y 15 de su “Crónica de España”. El gobernador godo de Valencia, Agrescio, después de un incidente que provocó un ataque fallido del ejército musulmán a la ciudad que se saldó con 250 bajas entre los asaltantes y sólo 80 entre los defensores, viendo el tamaño del ejército atacante, y la inutilidad de la defensa, pactó la rendición a cambio de unas condiciones favorables: se respetarían vidas, bienes y religión, tanto de los que se quedasen como de los que se fuesen. Quedó de gobernador de la provincia el árabe Abumacer el Audali. En esos momentos, la importancia de Sagunto había decrecido mucho, pues su puerto marítimo ya no estaba en funcionamiento desde el siglo VI, ni fue sede episcopal durante el reino visigodo. De esta forma, su conquista estaría ligada a la caída de Valencia, y por lo tanto es presumiblemente que se rindiera también sin oposición a Tariq.

El cronista Chabret, siguiendo a José Antonio Conde García y su “Historia de la dominación de los árabes en España, sacada de varios manuscritos y memorias arábigas”, indica que fue Tarik quien conquistó Sagunto: *“Entre tanto Tarik, siguiendo el curso del Ebro, bajó hasta Tortosa, se apoderó con increíble rapidez de Murbiter (Murviedro), de Valencia, Játiva, y Denia, hasta los inciertos confines del reino de Tadmír”* de manera pacífica.

Por otra parte, existe la teoría, ya recogida por Pascual Madoz en su “Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar”, que identifica la Balantala (B.l.n.t.la/B.n.tila) del Pacto de Teodomiro con Valencia. La apoya Francisco Javier Simonet en su “Historia de los mozárabes de España...” aludiendo a la “Crónica romanceada del moro Rasis” que indica que Abd al-Aziz ibn Musa habría derrotado a gentes de Orihuela, Orta, Valencia, Alicante y Denia, y al “código canónico arábigo escurialense” de 1049, que denomina a Valencia como Valencia de Tudmir. Joaquín Vallvé Bermejo resalta que Valencia pertenecía a la Provincia Cartaginense. María Jesús Rubiera Mata, después de proponer una Valentula cerca de Elche, cambia de opinión y se decanta por Valencia, con un nuevo dato que apoya su pertenencia a Tudmir: la mención en el “Muqtabis” de Ibn Hayyan de que “el yûnd de Egipto, que son la gente de Tudmír y de Valencia”. Por lo que si no se había explicitado antes era porque Valencia pertenecía a Tudmir en el siglo VIII. Últimamente se ha reforzado esta teoría en base a los nuevos hallazgos aparecidos en el yacimiento de Pla de Nadal (Riba-roja). De esta forma, Albert Vicent Ribera i Lacomba y Miquel

Rosselló Mesquida defienden esta hipótesis en base a estos hallazgos, no sin reconocer que “no se ha identificado con certeza” y que “se consideraba problemática su identificación con Valencia, aparentemente más alejada de las otras” ciudades nombradas en el pacto y que están en el sudeste, en Murcia, Albacete y Alicante.

Con respecto a Sagunto, Ribera y Rosselló, refieren lo siguiente “La ausencia, entre las ciudades que continuaron en manos de Teodomiro, de lugares tan relevantes como Saetabis y Dianium, que fueron sedes episcopales, o la misma Saguntum, también se puede entender como que serían expresamente excluidas del pacto y ocupadas por los árabes, dadas sus especiales características militares y estratégicas, frente a las restantes, que salvo Valentia e Ilici, fueron centros menores”. Así pues con respecto a esta teoría, Sagunto sería conquistada mediante pacto, el de Teodomiro, firmado el 5 de abril de 713, pero excluida de éste, y su conquistador sería Abd al-Aziz ibn Musa.

Personalmente considero que la identificar la B.l.n.t.la/B.n.tila del Pacto de Tudmir con Valentia no está todavía suficientemente probada. Sea como fuere, todo indica que Sagunto pasaría a manos de los conquistadores musulmanes mediante pacto.

### 7.3. La ciudad en época musulmana y su nombre

El cronista Chabret indica que los godos conocían la población como Murusvetus, y que los árabes variaron el nombre a رطبیرم (Mrbyṭr) Murbiter. Además, repasa la denominación de los códices antiguos para Sagunto: “*Murus vetus, Mus vetus, Murus vetulus*”, (muros viejos) que derivaron en “el Murbiter o Morbaitar de los árabes y el Murvedre de los lemosines”. Aun así hace mención a los supuestos “Sagunto” en las fuentes árabes en referencias a dos sucesos de finales del siglo VIII y a comienzos del siglo X. Por otro lado, dedica un capítulo a los baños árabes, principalmente a los de la calle N’Abril y, con más brevedad, a los desaparecidos del Palau del Delme. También da las biografías de algunos de las personas destacadas del periodo islámico.

Bru afirma que el topónimo Saguntum se iría perdiendo a partir de la invasión musulmana, resaltando los dos siglos de silencio en las fuentes, no teniendo en cuenta los dos supuestos “Sagunto” de las fuentes árabes, y apunta como posibles causas que la población estaría en ruinas, o que habría perdido su valor estratégico, o abandonada. También apunta a la fosilización del topónimo en “la Vall de Segó”.

Pierre Guichard en 1976, indica que “la ciudad siguió llamándose Sagunto hasta muy entrado el periodo musulmán” y que “el nuevo nombre debió difundirse entre comienzos del siglo X y mediados del XI”. Observa que las urbes levantinas entraron en crisis en la alta Edad Media, siendo en Sagunto especialmente acusada, y señala que “el estancamiento urbano perduró en las comarcas levantinas durante el emirato y gran parte del califato, o sea, en los siglos VIII-X”, para concluir que el nombre Sagunto “en ausencia de un núcleo urbano importante, pasó probablemente a designar más corrientemente el antiguo término de la capital”, quedando fosilizado en el nombre de “la Vall de Segó”. Así, lo que fue la antigua ciudad y sus ruinas romanas “venían a ser designadas por el nombre de *Muro Vetero* (los muros viejos)”, y sus transcripción árabe “*Murbîter* o *Murbâtir*, sirvió para designar a su vez la ciudad musulmana, cuando ésta volvió a tener más importancia, a partir del siglo X”.

Carmen Barceló, en contra de la tesis de Guichard de la berberización del área valenciana, refuta la atribución de los dos supuestos “Saguntos” de las fuentes árabes a los que califica de “falsos”. Uno de ellos, en 1990 lo atribuye a una Š.gūnša cerca de Jerez de los Caballeros, y en 2009 a Sumacárcer, cerca de Xàtiva. El otro, en 1990 lo asocia a Jaganta (Las Parras de Castellote, Teruel) o a “una de las varias localidades aragonesas y catalanas del tipo «Segú(r)», «Sahún», «Saganta», «Segó»”, y en 2009, genéricamente a una localidad cercana a Tarazona, negando la supuesta berberización de todo el territorio valenciano en los siglos VIII y IX. Pierre Guichard en 2010 contra argumenta estas afirmaciones defendiendo que sí se refieren a Sagunto.

Dolors Bramon y Rosa Lluch Bramon en 2000, apoyándose en los propios argumentos de Carmen Barceló de 1990, con excepción del de la distancia a Tortosa, sostienen que la noticia de finales del siglo VIII sí que tiene que ver con Sagunto, pero no con la ciudad que siguen considerando que siempre se denominaría “Murbîtar / Murbâtâr > Morvedre” referencia de los viejos muros, sino que refiere al término de la antigua Saguntum, “Segon”, y que el topónimo quedó fosilizado en el de “Vall de Segó”. Esta dualidad existiría desde antes de la ocupación islámica debido a la pérdida de importancia del núcleo urbano.

Francisco Franco Sánchez, tanto en 1996 como en 2006, da por seguro que en la noticia del levantamiento contra Hišām I, sucesor del emir ‘Abd Ar-Rahmān I en 167 H./783-784, a la muerte de éste, se trata de “Sagunto”, lo que implica una berberización del área, y a pesar de que Carmen Barceló niega ambos puntos en 1990 y lo ratifica en 2009. Por ello, y relacionan-

do esta noticia con la misma política de ‘Abd Ar-Rahmān I de asegurar el litoral mediterráneo y la Vía Augusta que le llevó a destruir embarcaciones, puertos y enclaves en el 162 H./778-779 en la cora de Tudmir para implantar un nuevo control sobre la zona. Por esta razón, propone que sería en ese momento (783-784) cuando se produciría el cambio de habitantes y de nombre de la población. Quizás habría que conectar esto con la escueta noticia de al-Udri, sin dar los motivos, de la destrucción de Valencia y Santáver por parte de ‘Abd Ar-Rahmān I en el 162 H. / 778-779 y que supondría, según Ribera i Lacomba y Rosselló Mesquida, el “final de la ciudad tardo antigua y el inicio de la islámica“, aunque confiesan lo parco de los restos arqueológicos en el siglo VII y VIII, y que “la escasa evidencia sugeriría cierta perduración del núcleo cristiano”.

Mateu y Llopis en 1983 sostiene que “los invasores vertieron el latino Murus Vetus, Murus Véterum (que denominaría el castillo) a la forma Murbiter de la que salió Murvedre y Morvedre”. Curiosamente hace cita de los dos casos de los supuestos “Sagunto” nombrándolos como Murbiter.

Ernest Querol en 1999, como se ha visto, propone una doble denominación para la población visigoda. Existiría una denominación culta: Saguntum, que en su día fue inventada por gente de fuera, y otra popular con base \*Mor que emplearían sus habitantes. De esta forma, en época musulmana se pasaría “del que és oficial, culte, documental a allò que és popular que és el que els àrabs escolten”, y señala que MOR equivaldría semánticamente al ARSE ibérico, al HUSUN musulmán, y al CASTELL cristiano.

Mikel de Epalza en 1996 indica que Sagunto era región fronteriza marítima del Islam, por lo que tendría las características de una fortaleza ribat. Recordemos que existe una Partida de La Rápita entre Almenara y La Llosa, cerca del Punt del Cid y la Muntanyeta dels Estanys, y que cerca de la Rápita de Moncófar se firmó las rendiciones a Jaime I de los castillos de Uxó, Castro y Nules. En el interior tenemos Almonacid / Almonesir (Al Munestir) y su Pico de la Rápita. Por otro lado, el autor sugiere que la conversión al Islam en la comarca y el territorio valenciano sería rápida, en el mismo siglo VIII, en “un procés de general lligat a les dificultats de permanència de les comunitats cristianes, per manca d’estructures religioses cristianes essencials [...] i per manca d’interés de mantenir-les [...] de les autoritats islàmiques”. Esto no concuerda con la ciudad de Valencia, que sí que tenía sede episcopal, y con la aparición de tumbas “mozárabes” en el área episcopal (Ribera y Rosselló, 2008 y 2009) pero tampoco con la presencia de iglesias paleocristianas de Nules, Almenara, Soneja, ¿Beselga?, etc.

Carmen Barceló en 2006 apunta a la continuidad de poblamiento en el Camp de Morvedre en el tránsito de los siglos VII al VIII a raíz de la gran cantidad de topónimos de origen latino de la zona que han llegado hasta nuestros días, a pesar de la etapa musulmana.

Pero es Basilio Pavón Maldonado en 1979, el primero en abordar ampliamente la historia y urbanismo de Sagunto en el periodo islámico. Este autor recoge las principales referencias a Sagunto de las fuentes árabes, estudia su urbanismo, señala el trazado de la muralla de tapial, sus puertas y sus torres, y aporta un plano de la ciudad. Indica que el castillo tenía dos partes clave: el oriental formado por la Plaza de Almenara o Saluquia y que sería la fortaleza islámica primitiva, y la Plaza de Armas, defendido por el Albácar (plazas Dels Tres Pouets y Conejera); y el occidental, con la Ciudadela y la Barranía, donde se encontraba una torre albarrana (plaza del Dos de Mayo o del Espolón). Estos dos centros se unían mediante la plaza que forman las actuales de San Fernando y de Estudiantes. De cada uno de los centros clave, bajan las murallas hasta encontrarse con una transversal y paralela a la calle mayor para envolver la población (36 hectáreas aunque la mitad sin edificar). Señala como musulmanas la puerta Serriba (por Ferrisa), la de Teruel, y otra más al sur en la misma calle Muro de Santa Ana, y sitúa la mezquita mayor en la Iglesia de Santa María. También indica que existen restos cerámicos de los siglos X al XIII.

Rafael Azuar Ruiz en 1987, describe el castillo en época medieval, en dos áreas: Levante y Poniente, entrando a tratar los detalles de las murallas. Indica que el área de Levante lo componen sus 3 espacios fortificados: Almenara o Saluquia, y el albácar (“Tres Castelletts” y “Conejera”) y el de Poniente los recintos de Plaza San Fernando, Estudiantes, Ciudadela y Dos de Mayo o Barranía (donde se situaba una torre albarrana) señalando que en realidad y “siguiendo los cimientos” es uno sólo. Data la fortificación en el siglo XI, aunque presenta topología del siglo X, al no encontrar restos constructivos de época califal, almohade ni almorávide. También indica que no se han encontrados restos cerámicos del siglo X pero sí del XI.

Francisco Franco Sánchez en 1996 también describe la ciudad musulmana y, según este autor, inicialmente los habitantes musulmanes ocuparían el cerro del castillo, para en una segunda fase, a partir del periodo de las taifas, empezar a ocupar la falda de la montaña y el llano, con una “más que probable destrucción planificada de la población anterior”. La ciudad, condicionada por la orografía y por los caminos de épocas anteriores, se cerraría en torno al eje principal de la calle Camí Real, en la parte baja de la montaña, antigua vía ibérica hacia la actual Teruel. En el interior, el eje



iría desde la Porta de Terol hasta la Porta Ferrisa o de Valencia, a través de la calle Mayor. Transversal a este eje estaría una vía en Y desde el castillo, siendo su inicio la calle Vieja del Castillo, para después bajar hacia el circo y el río, y acabar en la Porta de la Vila. En la iglesia de Santa María estaría la mezquita – aljama, y los zocos en las calles adyacentes, mientras que en la actual plaza del Cronista Chabret, ya extramuros, se celebrarían los mercados semanales. Indica que el acueducto todavía estaría en uso y que daría servicio a los baños cercanos a la mezquita – aljama. El autor descarta el plano de Pavón por impreciso y no respetar los antiguos caminos, y toma de referencia el de Laborde para señalar el trazado de la muralla almohade. También propone como primera aljama el espacio que ocupa la Ermita de la Sang, o “alguna ermita cercana”. También hace listado de personalidades musulmanas de Morvedre, y resalta que la inmensa mayoría están comprendidas durante el gobierno almohade, época en que “Murviedro alcanza su consolidación urbana y máxima expansión”.

Con respecto al plano de Laborde (1806-1820), éste hace descender la muralla desde la puerta de la plaza de “Tres Castelletts” hasta la Porta Ferrisa. Sin embargo, el plano del castillo de Juan de Bouligny de 1785 o 1786 y que también recoge las excavaciones de William Conyngham de 1784 no recoge este lienzo, y sí el que baja por el borde de la muralla hasta dicha puerta desde el punto más oriental de dicha plaza, y que es el que se puede observar hoy en día, por lo que debió de ser un error de Laborde.



Plano del castillo de Juan de Bouligny

Josep A. Gisbert Santonja en 2006 hace hincapié en la falta de datos y estudios sobre el periodo islámico de la ciudad y califica de “infructuosa” la búsqueda de la topografía de la medina. Hace referencia al plano de Laborde que señala un abrevadero en la plaza del Hospital (poniendo en duda su datación), una torre y puerta árabes (en el lienzo de muralla de

la calle Santa Ana) y unos baños árabes (situados en la calle Montesa alrededor del nº 2, y que serían realmente los cercanos de la calle N'Abril aunque Gisbert no los relaciona). Con respecto a los baños de la calle N'Abril, a pesar de indicar que no tiene datos para adscribirlos al periodo andalusí, y que Jaime I se los da a Jucef Xaprut, concede que estarían "ja en ús des de l'època andalusí". Erróneamente indica que perduraron hasta 1920, cuando se siguen conservando bajo el actual edificio de calle N'Abril 21, como así lo atestiguan J.M. Palomares y últimamente Manuel Civera que ha podido visitarlos parcialmente. Indica que en el castillo González Simancas encontró cerámica de verde y manganeso de época califal y taifa, y nos remite a su croquis del castillo donde indica que "los tres castellets" y la "Plaza Conejera" formaban el albácar, y a la obra de Rafael Azuar Ruiz.

Carla Flors y Emilia Hernández señalan que la zona de la "Via del Pòrtic" volvió a ocuparse con dos casas en el periodo musulmán (s. IX-XIII) y que en la zona de la calle Valencia apareció un cementerio islámico de época almohade.

José Manuel Melchor Monserrat y Josep Benedito i Nuez en 2004 y 2005 señalan la presencia de dos casas, balsas, un aljibe musulmán y gran cantidad de cerámica hispanomusulmana en el yacimiento de "La Via del Pòrtic" del periodo IX al XIII que estaría extramuros.

Mateu y Llopis Indica que en 1252, Morvedre tenía 3 mezquitas y un cementerio islámico y recalca que en Murbiter se han hallado: entre Sagunto y El Puig, 5 fragmentos de dirhames del emir Mohammad I (238-273 H./852-887), y una moneda del califa Al-Hakam II (961-976) del año 352 H./ 963; en el castillo de Sagunto, una prueba de acuñación de Hišām II (976-1009 y 1010-1013) de ceca "Al-Andalus" y un dirham fatimí de Al-Hakim (386-411H./996-1021) con ceca en al-Mansuriya encontrado por González Simancas en 1934.

Carolina Doménech en su tesis doctoral de 1997 hace relación de los hallazgos en la zona de Sagunto: los 5 fragmentos de dirhames de Mohammad I y la una moneda de Al-Hakam II entre Sagunto y El Puig, la prueba de acuñación de Hišām II y el dirham de Al-Hakim ambos encontrados en el castillo, un dinar norteafricano con leyenda latina de principios del siglo VIII, y da noticia de un nuevo hallazgo: un fragmento de dirham de vellón, recortado en forma cuadrada de Sulayman Ibn Mundir (483-493 H. / 1090-1099) que apareció en el solar de Romeu y que se encuentra depositado en el museo de Sagunto.

Nos detendremos en la prueba de acuñación y en la moneda porque a mi parecer ambas tienen una importancia especial.

La prueba para acuñar dirhames, aunque ya fue publicada en 1893 por Antonio Vives Escudero, fue Felipe Mateu Llopis el que la estudiada ampliamente, apuntando a la existencia de un taller de moneda en Sagunto. Apareció en el castillo. Es una pieza cuadrada de cobre que lleva grabada en positivo una moneda de Hišām II de ceca “Al-Andalus”. La fecha no es legible, pero aparecen dos señores de ceca: Muhammad en IA y ‘Amir en IIA, lo que la data entre los años 386-391H./996.1002. Que exista una prueba de acuñación indicaría que en Sagunto se acuñó moneda durante este reinado. De esta opinión, además de Mateu Llopis, es Emilio Lluca Úbeda, que atribuyó la pieza al periodo independiente de Murbîter bajo Abu Isa Ibn Lubdun que para él sería un pequeño reino taifa, y Carmen Martínez Salvador, que sugiere que varios talleres acuñarían con la denominación “Al-Andalus”.

553.

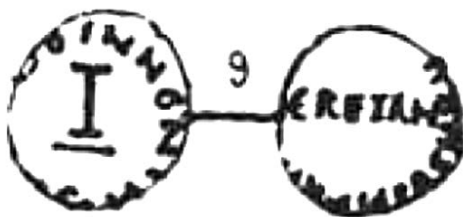
لا اله الا  
الله وحده  
لا شريك له  
محمد

لامام هشام  
امير المؤمنين  
المؤيد  
بالله  
عامر

Imagen de las leyendas de la prueba de acuñación de Hišām II del castillo de Sagunto según Antonio Vives Escudero.

Por otro lado, Vázquez Queipo da noticia e interpretación de un dinar de ceca norteafricana con leyenda latina de principios del siglo VIII. Francisco Codera se limita a recoger la nota literalmente, aunque sospecha que pueda tratarse de la que él relaciona como número 9 que describe como: “TIPO III. Lám. I. I.A. Columna sobre dos gradas, terminando en una línea horizontal. II.A. En el centro TERCIN ó letras parecidas. [...] Núm. 9. En la I.A., aunque no es del mismo cuño que la anterior, se ven las mismas letras INNDNIN. En la II.A. muy poco se distingue de la leyenda circular, y en el centro parece que se ve ERETAN, si bien la A pudiera suponerse R.”. La traducción del francés del texto de Vázquez Queipo es la siguiente: “Hemos visto otra en el mismo numismático (A. Delgado), encontrada en Murviedro (el antiguo Saguntum), con un peso de 4 gr. 31, y una ley de 0,859, cuya leyenda en la orla solo es legible en parte en uno de los lados...

NSDSMG... nisi Deus magnus... y en el centro así: CETRN, Christus aeternus; en el centro del otro lado, se lee DC.IN.DNI. Benedictus in nomine Domini. Sin embargo, como esta última leyenda, cuya interpretación no es dudosa, no es una fórmula de la fe musulmana, sino de la fe cristiana, nos lleva a creer que las iniciales CT y CR se referían a la palabra Christus, estas monedas están destinadas al uso de la población cristiana”. Felipe Mateu Llopis, que no la vio, se decanta porque se trate de un tremis de 1,31 gr. y reinterpreta la inscripción “CETRN” como “TERCIN”, típica de los tercios de solidus. Sin embargo, Anna M<sup>a</sup> Balaguer en 1976 vuelve a estudiar la pieza, y la cataloga como un dinar de ceca norteafricana con leyendas latinas que interpreta como “CrEaTor omNium” y “RCINDI” como “afRiCA INDictione I” y lo data entre los años 85 y 95H./ 704-714.



Ejemplar n<sup>o</sup> 9 del “Tratado de numismática árabe española” de Francisco Codera.

La importancia de la pieza radica en que es una moneda que traerían las tropas conquistadoras musulmanas o en los primeros momentos de ocupación. Única en nuestra región, y una de las pocas de la península. Sagunto pasaría a estar controlado por los nuevos gobernantes islámicos desde el primer momento de su llegada en el 713 o 714.

Josep Vicent Lerma y Matías Calvo en 2006 repasan la cultura material islámica en Morvedre y señalan que Carmen Aranegui, al excavar el foro romano de Sagunto en el castillo documentó la existencia de cerámica de época islámica, que interpretan como utensilios domésticos para cocinar y que datan en época emiral y califal. Otros restos cerámicos de época califal, junto al epitafio sobre mármol del siglo X estudiado por Carmen Barceló, les hace señalar a los autores que ya en el siglo X, Sagunto sería medina, con un resurgir en siglo XI, siendo tributaria de 8000 dinares del Cid. Destacan “el cuello de un jarro decorado con la mano de Fátima, (s. XII-XIII) flanqueada por Árboles del Paraíso”, y el espectacular cuadrante solar almohade, estudiado por Carmen Barceló.

En 2005, se descubrió el llamado “Alfar de la Partida de la Rosana”, un taller de producción cerámica andalusí que apareció en el margen norte del río Palancia, datado por Irma Ansón y Juan Carlos Carrera en época califal (siglos X y XI), aunque desde época emiral (siglos IX y X) existía un asentamiento agrícola, alquería. Han aparecido hornos, silos, estancias, un camino y una gran necrópolis. Este alfar sería uno de los más importantes de Al-Andalus. Según los autores la “implantación de un taller de producción a gran escala fuera del área del ámbito de la madina, también podría entenderse dentro del contexto de expansión urbana de las ciudades andalusíes que se produce en el siglo X. Este hecho podría indicarnos, a falta de datos arqueológicos, que la madina Murbitar sería en el s. X una madina saturada”, y que opta por sacar fuera las industrias contaminantes.

Manuel Civera en 2012 describe, analiza y reinterpreta los baños árabes de la ciudad (y los de Torres Torres): los del Palau del Delme en la calle Mayor, ya estudiados por Francisco Muñoz; y los del “Portal de les Granotes” en calle N’Abril, ya estudiados por J.M. Palomar Abascal que localiza la trama urbana islámica típica: horno, hostal, baños, aljibe, acequia y portal de la muralla. Civera también se hace eco de unos baños descubiertos por Carmen Aranequi y Matías Calvo en el castillo, en la plaza del foro durante la campaña de excavación de 1993-94, pero descarta que fueran unos hamman, pues sólo eran 2 habitaciones independientes. Estos baños, datados por los autores en los siglos XI-XIII se asentaban sobre cerámicas de los siglos IX-XI.

José Enrique López, Pablo Sañudo y Carlos Verdasco en 2017, al describir los materiales de las diferentes capas estratigráficas de la intervención arqueológica que realizaron previa a la puesta en valor de la Puerta del Circo Romano, indican al hablar de la UE 206 “que contiene tanto materiales islámicos de los siglos XI al XIII, como cerámica alto imperial y cerámica común africana de cocina. Hay que recordar que la deposición de este paquete sedimentario identificado según su morfología como de origen aluvial”; y al hablar de la UE 210 que “en esta unidad han sido hallados también restos de cerámica islámica de los siglos XII-XIII, pero que comparando con los datos obtenidos de la intervención anterior a cargo del arqueólogo Raúl González, podemos pensar a priori que pertenezcan a la unidad superior que en su informe es nombrada como 2036 y que podría corresponder a la aquí descrita como UE 208”. Esto nos habla de una ocupación extramuros de la medina.

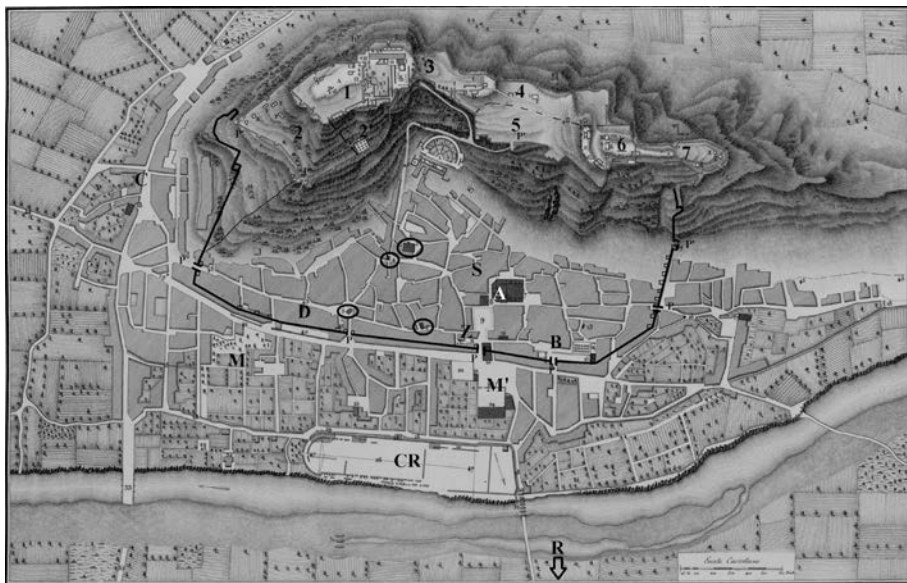
Murbîter llegó a proclamarse independiente de la Taifa de Valencia durante el gobierno de Abu Isa Lubdun Ibn ‘Abd al-Aziz Ibn Lubdun, (c. 1087 – 1092) pero sin proclamarse rey, aunque ciertos autores lo consideran taifa. Es

el Aboeca Abenlupón, de los textos cristianos. Éste cedió el castillo y la ciudad a Abd al-Malik Ibn Hudayl, señor de la Taifa de Albarracín. El Cid se adueñó de Murbîter, conquistando el castillo el 24 de junio de 1098. Después de su muerte el 10 de julio de 1099, gobernó su esposa Jimena sus territorios hasta que en 1102, no pudo resistir más y el poder pasó a los almorávides.

Murbîter aparece en las crónicas dificultando las acciones de Jaime I. Parece ser que Jaime I conquistó Morvedre en 1238, aunque no hay acuerdo en si fue conquistada antes (Ramon Muntaner) o después de Valencia (Bernat Desclot).

### 7.3.1. Conclusiones a la ciudad musulmana

La inestabilidad que conllevaría la conquista musulmana agravaría la crisis urbana de Sagunto, a lo que habría que sumar la política de ordenación del territorio de 'Abd Ar-Rahmān I o de las revueltas en contra de éste y sus descendientes. Hubiera o no la berberización en el este peninsular defendida por Guichard, es indudable que la población hispanorromana o hispanovisigoda no desapareció, bien se convertiría (muladíes), bien seguiría siendo cristiana (mozárabes). De ahí la cantidad de topónimos de origen romance que existen en la comarca.



Plano de Laborde con elementos musulmanes señalados.

1. Plaza de Almenara o Saluquia	A - Mezquita Aljama	S - Sinagoga
2 y 2 <sup>a</sup> - Albácar: Tres Castellets y Conillera	B - Complejo baños, horno, hostal, aljibe, acequia, portal	Z - Zocos
3 - Plaza de Armas	C - Cementerio	O - Ermitas época cristiana
4 - San Fernando	D - Baños	P - Puertas
5 - Estudiantes	M - Arrabal industrial-Morería	□ - Torres
6 - Ciudadela	M' - Mercado exterior	CR - Circo romano ¿mu-sara?
7 - Dos de Mayo o Barranía	R - Arrabal industrial Rosana	

No hay unanimidad en aceptar que los dos supuestos “Sagunto” de las fuentes islámicas se refieran a la Morvedre medieval, pero con diferencias. Es así, que la noticia de la conquista de un “Sagunto” en el 317 H./ 929-930 se tiene comúnmente por no fiable aunque no es descartable, mientras que la referente a la rebelión de Said Ibn al-Husayn desde Sagunto en el 788 es mayoritariamente aceptada. Es Ar-Rāzī (877-955) el primer autor del que se tiene constancia que utiliza el término Murviedro (nos ha llegado una traducción). Es por eso, que a finales del siglo VIII o principios del IX, cuando se materialice el cambio del nombre, tras el periodo convulso de las revueltas contra Abd Ar-Rahmān I, Hišām I o Al-Hakam I. ‘Abd Allah Ibn ‘Abd Ar-Rahmān Al-Balansí (...-823), hermano de Hišām I, se reveló varias veces contra Hišām I, Al-Hakam I en incluso contra Abd Ar-Rahmān II y gobernó Valencia con bastante independencia, de ahí su sobrenombre. Esto significaría que el nombre romano de la ciudad perduraría bien entrado el periodo islámico. En este caso, y como el nombre de Murbīter proviene del latín, sería la población muladí o mozárabe la que habría sido la transmisora, bien porque proviniese de la denominación popular desde época visigoda, bien porque la denominación la pusiesen ellos directamente desde su lengua romance, convirtiéndose de esta manera en oficial. En todo caso, parece que el nombre de Sagunto quedó inicialmente ligado a su *ager* o territorio, y se vería fosilizado en la “Vall de Segon” medieval y “Vall de Segó” actual, una vez que el nuevo topónimo se aplicó también al término en época islámica.

Morvedre es descrito principalmente a través de época islámica (obviando los autores que sólo la citan o se quedan en las descripciones del teatro antiguo) por Ar-Rāzī, Al-‘Udrī, Al-Idrīsī y Al-Himyarī. El cordobés Ar-Rāzī (877-955) hace referencia al castillo, al lugar que califica de “preciado y muy bueno”, y su término (“tierra muy abundada e es toda rregantia”); el almeriense Al-‘Udrī (1003-1085) hace referencia al castillo (ḥiṣn), a la ciudad (madīna), a un alcázar (qaṣr) que es el teatro, y a que es una circunscripción de la *cora* de

Valencia (ŷuz). El ceutí Al-Idrīsī (1100-1165) nos habla de la región (iqḷīm) de Murbātar, a la que pertenecen Valencia (Balansīya), Morvedre (Murbātar), y Burriana (Buriyāna). Indica que Morvedre tiene muchas alquerías con árboles, vergeles y con agua corriente. Por último, el magrebí Al-Himyarī (s. XIII-XIV) describe la ciudad en su última etapa y hace referencia al castillo y su condición de atalaya, a su aljama y varias mezquitas de barrio, ruinas antiguas, un teatro, templos, etc. Indica que tiene cultivos de secano (viñas, oliveras e higueras) y de regadío (todo tipo de árboles frutales).

Como se puede comprobar Sagunto sigue teniendo la función de punto fuerte de control del territorio en la confluencia de la antigua Vía Augusta y del camino hacia Saraqusta, con la condición de frontera marítima. El castillo sería ocupado por los nuevos gobernantes desde los primeros momentos y la población quedaría al menos, sino más, en sus cercanías y las del Teatro Romano, buscando su protección. La población iría creciendo hacia el llano a medida que aumentase la estabilidad política y económica, aumentando su importancia: castillo (ḥiṣn), ciudad (madīna), circunscripción (ŷuz) y región (iqḷīm), llegando a proclamarse independiente de la Taifa de Valencia durante el gobierno de Abu Isa Lubdun ben ‘Abd al-Aziz ben Lubdun, (c. 1087 – 1092) y su máxima expansión en época almohade, donde hay constancia de importantes personajes.

En lo material, los restos encontrados son más numerosos conforme nos acercamos a la conquista aragonesa. Una moneda del tiempo de la conquista islámica, cerámica y monedas de época emiral, califal y de taifas dan testimonio de la continuidad de la población que, junto con el epitafio del siglo X, hace que no haya duda de que tendría la condición de medina en esa época. Y más aún, una medina saturada, atendiendo a las estructuras extramuros en lo que después sería la morería que hacen pensar en una zona de talleres, y sobre todo por el importante alfar de la Partida de la Rosana de los siglos X y XI que en el IX era establecimiento agrícola. En esa época es más que probable que acuñase moneda bajo la denominación genérica de “Al-Andalus”. De los siglos s. XII-XIII, destacan “el cuello de un jarro decorado con la mano de Fátima, flanqueada por Árboles del Paraíso”, y el espectacular cuadrante solar almohade.

El castillo con sus dos baluartes en oeste y este están divididos en 7 plazas e incluyen un albácar. De estos baluartes descienden hacia el norte las murallas hasta envolver a la población mediante un tramo transversal a los anteriores y paralelo al río en el último escalón de desnivel de la montaña, siguiendo el trazado romano. La muralla presenta varias remodelaciones en los siglos X, XI y, la última en fecha almohade.



La ciudad, con un eje principal que iría desde la Porta de Terol hasta la Porta Ferrisa, a través de la calle Mayor, y el otro transversal a este eje estaría una vía en Y desde el castillo, siendo su inicio la calle Vieja del Castillo, para después bajar hacia el circo y el río, y acabar en la Porta de la Vila o de Burriana. También existiría el Portal de les Granotes. En la iglesia de Santa María estaba la mezquita – aljama, y cercanos los zocos. Habría hasta 3 mezquitas de barrio no localizadas, quizás sobre alguna posible iglesia de época pre-islámica. Además existiría la sinagoga. Se localiza un entramado urbano islámico en la parte baja de la ciudad: horno, hostel, baños públicos, aljibe, acequia, adarve y portal de la muralla (Granotes). Existían otros baños privados, como los del Palau del Delme, y quizás otros públicos junto a la aljama. Extramuros, los mercados semanales se realizarían en la explanada que formaría la actual plaza Cronista Chabret, que también se podría utilizar como almozala (musalla), oratorio al aire libre) o en la plaza Mayor si como mantiene Civera ésta es de época visigoda. Podría ser que el solar del circo se utilizase como almuzara (musara), lugar de ejercicios ecuestres y desfiles militares de la guarnición del castillo y de esparcimiento público. Como ya se refiere anteriormente, también existiría un arrabal industrial en lo que después sería la Morería, y otro cruzando el río, en la Partida de Rosana, donde se halla el importante alfar y un gran cementerio. El cementerio (maqbara) de la ciudad estaría situado en la calle Valencia, junto a la antigua Vía Augusta, también extramuros, como obliga la ley islámica.

## 8. Conclusiones finales

Con respecto al supuesto sello, como se ha demostrado, existen en el anuncio muchas inexactitudes y suposiciones sin base a priori, lo cual, junto con su morfología y falta de contexto arqueológico, no contribuye a reforzar la credibilidad de la pieza.

Con respecto a la moneda falsa de Recaredo, la baja resolución de la foto no ayuda. ¿Puede ser un falso de época? ¿Realmente es de Sagunto? Demasiadas incertidumbres para la posibilidad de que la ceca de Sagunto acuñase en tiempos de Recaredo I (586-601), pero que se podrían despejar con un examen minucioso de la pieza o con la aparición de una pieza legítima.

Con respecto a la ciudad de Sagunto se ha podido poner de manifiesto que, a pesar de entrar en decadencia en época tardorromana y agravarse en época visigoda e inicios de la islámica, Sagunto no sólo no llegó a despoblarse, sino que en los periodos visigodo e islámico debió de tener más importancia de la que tradicionalmente se le venía adjudicando.

## BIBLIOGRAFÍA

<https://www.todocoleccion.net/antiguedades/sello-arabe-bronce-inscripcion-siglo-vii-d-c-procedente-sagunto-morvyter-x28945654>. Consultado el 09/04/20.

<https://www.imperio-numismatico.com/t46713-tremis-visigodo-forrado-de-recaredo-sagunto>. Consultado el 09/04/20.

Almaany. Diccionario en línea. “نيح”. <https://www.almaany.com/es/dict/ar-es/%D8%A-D%D9%8A%D9%86/>. Consultado el 09/04/20

Arabdict. Diccionario en línea. “نيح”. <https://www.arabdict.com/es/spanish-arabic/%-d8%ad%d9%8a%d9%86>. Consultado el 09/04/20.

ARABELE. Grupo de investigación de la Universidad de Murcia. “Al-Qatra”. Diccionario en línea para estudiantes hispanohablantes de árabe.

“نيح”. <https://www.um.es/alqatra/#/busqueda/%D8%AD%D9%8A%D9%86>. Consultado el 09/04/20.

“نيح”. <https://www.um.es/alqatra/#/lexema/9441>. Consultado el 09/04/20.

Aranegui Gascó, Carmen. “Sagunto en la antigüedad tardía”, en A. Ribera (ed.), “Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno”. Pp. 119-126. Valencia. 2000.

Aranegui Gascó, Carmen. “Sagunto. Oppidum, emporio y municipio romano”. Pp. 27-128, 90-91 y 242. Barcelona. 2004.

Aranegui Gascó, Carmen. “Sagunto y Roma”. Alicante. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2004. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/sagunto-y-roma-0/>

Arasa Gil, Ferran. “El Punt del Cid d’Almenara (La Plana Baixa, Castelló). Notes sobre la primera campanya d’excavacions”. Cuadernos de prehistoria y arqueología castellonenses. Nº 7. Pp. 219-242. 1980.

Arasa Gil, Ferran. “La vil·la romana de la Muntanyeta dels Estanys d’Almenara (La Plana Baixa). Braçal 17-18. Actes 2n. Congrés d’Estudis sobre el Camp de Morvedre. Vol. II. Pp. 129-145. Sagunto. 1998.

Arasa Gil, Ferran. “Noves propostes d’interpretació sobre el conjunt monumental de la Muntanyeta dels Estanys d’Almenara (la Plana Baixa, Castelló)”. Archivo de Prehistoria Levantina. Vol. XXIII. Pp. 301-358. Valencia. 1999.

Arasa Gil, Ferran. “El conjunto monumental de Almenara (La Plana Baixa, Castelló)”, en A. Ribera (ed.), “Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno”. Pp. 113-118. Valencia. 2000.

Asón Vidal, Irma, Caroscio, Marta, Carrera Ruiz, Juan Carlos, Perua Barceló, Francisco José. Un alfar andalusí de la partida de la Rosana. Arqueología de un área industrial musulmana en el Morbaiter del siglo XI (Sagunto, Valencia). Braçal nº 42. Pp 27-47. Sagunto. 2010. - Asón Vidal, Irma y Carrera Ruiz, Juan Carlos. “Un asentamiento andalusí de producción de ámbito rural en la cora Balansiya. El Alfar Califal de la Partida de la Rosana en Sagunto (Valencia, España)”. Clío Arqueológica 2016, V31N1. Pp. 26-52.

Azuar Ruiz, Rafael. "El Castillo en época medieval". En "Guía de los monumentos romanos y del Castillo de Sagunto". Carmen Aranegui (coord.). 1987. Pag. 58-71.

Balaguer Prunés, Anna M<sup>a</sup>. "Nuevos datos sobre la moneda transicional árabe-musulmana de Hispania y África". G.N., 21. P. 37. 1976.

Barceló, Carmen. "¿Galgos o podencos? Sobre la supuesta berberización del País Valenciano en los siglos VIII y IX". Al-Qantara, XI. Pp. 429-460. Madrid. 1990.

Barceló Torres, Carmen. "Làpida funerària de Murbātir (Sagunt, segle X)", *Studia Philologica Valentina* ,5. Pp. 169-177. Valencia. 2001.

Barceló Torres, Carmen. "Passeig toponímic: De Sagunt a Saguntum", en "De Murbiter a Morvedre". Hinojosa Montalbo, José Ramón (comisario). Pp. 12-20. Valencia. 2006.

Barceló Torres, Carmen. "Sagunt i el seu territori en l'època àrab". Braçal n° 35-36. Pp 65-93. Sagunto. 2007.

Barceló Torres, Carmen. "Los falsos Sagunt de las fuentes árabes". Al-Qantara, XXX, 1. Pp. 237-243. Madrid. 2009.

Barceló Torres, Carmen y Labarta Gómez, Ana M<sup>a</sup>. "Ocho relojes de sol hispano-musulmanes". Al-Qantara, IX, Fasc 2. Pp. 231-248. Madrid. 1988.

Bramon, Dolors y Lluch Bramon, Rosa: "Segó (Camp de Morvedre) a les fonts àrabs i cristianes medievals", Braçal 21-22, pp. 35-43. 2000.

Bru i Vidal, Santiago. "Toponomástica maior. Saguntum", en XIV Asamblea de Cronistas oficiales del Reino de Valencia. Pp. 83-105. 1984.

Bru i Vidal, Santiago. "Toponimia maior. Morvedre", en XV Asamblea de Cronistas oficiales del Reino de Valencia. Pp. 257-297. 1986.

Civera i Gómez, Manuel. "Toponímia de La ciutat de Sagunt". Braçal 47. Pp. 47-65. 2013.

Civera i Gómez, Manuel. "Els banys àrabs del Camp de Morvedre". Arse, Boletín Anual del Centro Arqueológico Saguntino, n° 46. Pp. 193-208. Sagunto. 2012.

Civera i Gómez, Manuel. "Mort i sepultura de Sant Vicent Màrtir a Sagunt". Braçal 49. Pp. 53-68. 2014.

Corriente, Federico; Pereira, Christophe; Vicente, Ángeles (ed.). "Dictionnaire du faisceau dialectal arabe andalou: Perspectives Phraséologiques et Étymologiques". 2017.

Chabret y Fraga, Antonio. "Sagunto, su historia y sus monumentos". Barcelona. 1888.

Chabret y Fraga, Antonio. "La necrópolis saguntina". Boletín de la Real Academia de la Historia, tomo 31. Pp. 458-466. 1897.

Chiner Martorell, Paloma, López Piñol, Montserrat, y Gozalbes, Manuel. "Perduraciones y contextos tardíos de los hallazgos monetarios procedentes del solar de Romeu (Sagunto, Valencia). Saguntum n° 31. Valencia. 1998.

Codera y Zaidín, Francisco. "Tratado de numismática arábigo española". Pp. 42, 52 y 321. Madrid. 1879.

Coscollá Sanz, Vicente. "La Valencia musulmana". Valencia. 2003.

Crusafont Sabater, Miquel. "Las acuñaciones visigodas" en Ripollés, Pere Pau y Llorens, M<sup>a</sup> Mar (ed.) "Arse-Saguntum. Historia monetaria de la ciudad y su territorio". Pp. 303-318. Sagunto. 2002.

Doménech Belda, Carolna. "Circulación monetaria durante el periodo islámico en el País Valenciano". Tesis doctoral dirigida por Rafael Azuar Ruiz y Alberto Cantó Carcía. Universitat d'Alacant. 1997.

El Periódico de Aquí. "Descubren en una ermita de Soneja el baptisterio por inmersión más antiguo de la diócesis de Segorbe-Castellón". <https://www.elperiodicodeaqui.com/epda-noticias/descubren-en-una-ermita-de-soneja-el-baptisterio-por-inmersion-mas-antigo-de-la-diocesis-de-segorbe-castellon/215376>. Consultado el 13/06/20.

Epalza (de), Mikel. "Morvedre islàmica i el cristians de fora i de dintre: conquesta, frontera i mossàrabs". Braçal 17-18. Actes 2n. Congrés d'Estudis sobre el Camp de Morvedre. Vol. II. Pp. 521-524. Sagunto. 1998.

Escolano, Gaspar Juan. "Década primera de la historia de la insigne y coronada ciudad y reyno de Valencia". Valencia. 1610.

Flors, Carla, y Hernández, Emilia. "Arqueología en Sagunto: pugna entre conservación y destrucción". Braçal n° 44. Pp. 55-86. Sagunto. 2011.

Franco Sánchez, Francisco. "Estudio comparativo del urbanismo islámico de seis poblaciones de la Vía Augusta: Sagunto/Xàtiva/Orihuela y Ontinyent/Bocairent/Beixama". En: Simposio Internacional sobre La Ciudad Islámica. Ponencias y comunicaciones. Zaragoza: Institución "Fernando el Católico", 1991. ISBN 84-7820-084-3, pp. 353-375

Franco Sánchez, Francisco. "Geopolítica, toponimia y espacios urbanos de Sagunto". Braçal 17-18. Actes 2n. Congrés d'Estudis sobre el Camp de Morvedre. Vol. I. Pp. 171-196. Sagunto. 1998.

Franco Sánchez, Francisco. "Sagunt/Murbīṭar en el període islàmic. La seua història a través dels textos", en "De Murbiter a Morvedre". Hinojosa Montalbo, José Ramón (comisario). Pp. 45-65. Valencia. 2006.

García Moreno, Luis A. "La monarquía visigoda y la iglesia de Levante. Las raíces de un país". Hispania Sacra. Vol. 49. N° 99. Pp.253-277. 1997.

García Prósper, Elisa; Guérin Fokedey, Pierre; Madaria (de), Jose Luis; y Sánchez Pérez, Paloma. "Campana de prospección en la centuriación romana de Sagunto" en "Catastros, hàbitats y vía romana". Valencia. 2006. Pp. 247-296.

Glosbe. Diccionario en línea. "نح". <https://es.glosbe.com/ar/es/%D8%AD%D9%8A%D9%86>. Consultado el 09/04/20.

Guichard, Pierre. "A propósito de los topónimos "Sagunto" y Murviédro"". Arse, Boletín Anual del Centro Arqueológico Saguntino, n° 14. Pp. 129-1331. Sagunto. 1976.

Guichard, Pierre. "«Faux Sagonte » ou fausse conception de l'histoire: du bon usage des sources". Al-Qantara, XXXI. Pp. 269-276. Madrid. 2010

Hinojosa Montalbo, José. José Luis Villacañas Berlanga, (ed). "Balantala", Diccionario de historia medieval del Reino de Valencia Tomo I (1ª edición). Valencia. 2002.

Hortelano Uceda, Ignacio. "Excavaciones Arqueológicas en la Iglesia de San Salvador de Salvador (Febrero-Marzo, Junio 1992). Arse, Boletín Anual del Centro Arqueológico Saguntino, nº 27. Pp. 44-61. Sagunto. 1992.

Huguet Enguita, Esperança, y Ribera i Lacomba, Albert. (Coord.) Huguet Enguita, Esperança, y Ribera i Lacomba, Albert. (Coord.). "En tiempos de los visigodos en el territorio de Valencia. Catálogo de la exposición". Valencia. 2019.

- Ribera i Lacomba, Albert Vicent y Rosselló Mesquida, Miquel. "El Dux Tebdemir y su tiempo".
- Ribera i Lacomba, Albert Vicent y Rosselló Mesquida, Miquel. "Valentia, ciudad episcopal".
- Ribera i Lacomba, Albert y Escrivà Chover, Isabel. "El final del mundo romano en Valentia".
- Ribera i Lacomba, Albert Vicent. "Valentia, ciudad de frontera (550-624)".

Labarta Gómez, Ana Mª. "Matrices de sello en árabe de la península ibérica". Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura nº 90. Pp. 71-98. 2014.

Labarta Gómez, Ana Mª. "Nuevas matrices de sello en árabe de la Península Ibérica". Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura nº 91. Pp. 113-127. 2015.

Jerma, Josep Vicent y Calvo, Matías. "De Murbaiter a Morvedre. La cultura material andalusina", en "De Murbaiter a Morvedre". Hinojosa Montalbo, José Ramón (comisario). Pp. 31-44. Valencia. 2006.

Lluca Úbeda, Emilio. "¿Acuña moneda el Sagunto Musulmán? Hallazgo de una prueba de cuño en la cima de la acrópolis". Gaceta Numismática, 90. Pp. 29-34. 1988.

López Peris, José Enrique, Sañudo Die, Pablo y Verdasco Cebrián, Carlos. "La intervención arqueológica previa para la puesta en valor de los restos arqueológicos de la Puerta del Circo Romano de Sagunto". Arse nº 51. Pp. 101-202. 2017.

López Piñol, Montserrat y Chiner Martorell, Paloma. "Noticia preliminar de las excavaciones Domus tardía del solar de Romeu (Sagunto). Saguntum nº 27. Valencia. 1994.

López Sánchez, Fernando. "La moneda del reino visigodo de Toledo: ¿Por qué? ¿Para quién?". Mainake nº 31. Pp. 175-186. 2009.

López Sánchez, Fernando. "Moneda civil y moneda militar en Hispania (350-711 d.C.)" en "Militares y civiles en la antigua Roma: dos mundos diferentes, dos mundos unidos". Palao Vicente, Juan José (coord.). Pp. 227-252. 2010.

Madoz Ibáñez, Pascual. "Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar" 15. P. 442. 1849.

Martí Matías, Miquel Ramon. Resumen de "El genoma de una ciudad: Valencia. (Bioarquitectura, orígenes hasta época foral). Valencia. 2014. <https://riunet.upv.es/handle/10251/43591> Consultado 20/05/2020.

Martí Matías, Miquel Ramon en "El forzado éxodo que hizo trasladar Valencia y Sagunto". Arribas, Mónica. Levante-EMV. 25-07-2016.

Martínez Salvador, Carmen. "Emisiones monetarias de plata de los Banu 'Amir en Al-Andalus (366-399 H./2571010 d. C.)". *Anales de prehistoria y arqueología*. N° 11-12. Pp. 257-273. 1995-1996.

Mateu y Llopis, Felipe. "Una prova d'encuny de moneda aràbiga trobada a Morvedre". *B.S.C.C.*, X, 212-220. 1929.

Mateu y Llopis, Felipe. "Noves troballes numismàtiques als voltants de Morvedre". *B.S.C.C.*, X, 320-322. 1929.

Mateu y Llopis, Felipe. "Sobre el numerario visigodo de la Tarraconense. Las cecas de Sagunto y Valencia en el primer tercio del siglo VII". *Ampurias* 3. Pp. 85-95. 1941.

Mateu y Llopis, Felipe. "Tarragona durante los visigodos a través de sus acuñaciones monetarias". *Boletín Arqueológico*, año XLIV, época IV, fasc. 3-4. Pp. 69-105. 1944.

Mateu Llopis, Felipe. "Hallazgos numismáticos Musulmanes I". *Al andalus* XIV, fasc 1. Pp. 203-204. 1949.

Mateu Llopis, Felipe. "Hallazgos numismáticos Musulmanes II". *Al andalus* XV, fasc 1. Pp. 218-226. 1950.

Mateu y Llopis, Felipe.: "Hallazgos monetarios XXIII". *Numisma*. 132-137. P. 261. 1975

Mateu y Llopis, Felipe. "Del Municipium Saguntinum al Morvedre mozárabe". *Arse, Boletín Anual del Centro Arqueológico Saguntino*, n° 18. Pp. 361-366. Sagunto. 1983.

Melchor Monserrat, José Manuel y Benedito i Nuez, Josep. "La excavación del solar de la calle Huertos-calle Alorco-Plaza Morería de Sagunto: avance de resultados. Arse, Boletín Anual del Centro Arqueológico Saguntino, n° 38, pp. 63-80. Sagunto. 2004.

Melchor Monserrat, José Manuel, Benedito i Nuez, Josep, Pascual, M.M., Pasies, T., Polo Cerdá, Manuel, García-Prósper, Elisa. "El monumento funerario del "Solar de la Morería" (Sagunto). Avance arqueológico y antropológico". *Arse, Boletín Anual del Centro Arqueológico Saguntino*, n° 38, pp. 111-162. Sagunto. 2004.

Melchor Monserrat, José Manuel y Benedito i Nuez, Josep. "La excavación del solar de la Plaça de la Moreria Vella (Sagunto, Valencia) y la Saguntum romana". *Arse, Boletín Anual del Centro Arqueológico Saguntino*, n° 39. Pp. 11-34. Sagunto. 2005.

Melchor Monserrat, José Manuel y Benedito i Nuez, Josep. "El edificio monumental romano del solar de Quevedo (Calle Ordóñez esquina calle Huertos – Sagunto)". *Braçal* n° 31-32. *Actes 2n congrés sobre patrimoni cultural valencià*. Pp. 147-156. Sagunto. 2005.

Melchor Monserrat, José Manuel; Benedito i Nuez, Josep; Pascual Ahuir-Giner, María del Mar. "Avance arqueológico del descubrimiento en Saguntum de un importante tramo de calzada" en "Catastros, hàbitats y vía romana". Valencia. 2006. Pp. 166-176.

Miles, George C. "The coinage of the Visigoths of Spain, Leovigild to Achila II". *American Numismatic Society*. New York. 1952.

Muñoz Antonino, Francisco. "El baño árabe o hamman del Palacio del Obispo o del Diezmo". *Arse, Boletín Anual del Centro Arqueológico Saguntino*, n° 32-33. Pp. 47-63. Sagunto. 1998-99.

- Muñoz Antonino, Francisco. "Las casas señoriales de Murviedro". Pp. 85-113. Valencia. 2009.
- Ocaña Jiménez, Manuel. "Tablas de conversión de datas islámicas a cristianas y viceversa". Madrid. Granada. 1946.
- Palomar Abascal, J. M.: "Uns banys àrabs a Sagunt. El Hammam del portal de les Granotes". Braçal nº 7. Pp. 13-36. Sagunto 1993,
- Pavón Maldonado, Basilio. "Sagunto: villa medieval de raíz islámica. Contribución al estudio de las ciudades hispanomusulmanas. Al-Andalus nº 43. 1978. Pp. 181-199.
- Pavón Maldonado, Basilio. "Ciudades hispanomusulmanas". Madrid. MAPFRE. 1992.
- Peñarroja Torrejón, Leopoldo. "Cristianismo valenciano. De los orígenes al siglo XIII". Valencia. 2007.
- Polo Cerdá, Manuel y García-Prósper, Elisa. "Estudio bioantropológico de los restos óseos hallados en el interior de la cloaca de la vía romana del "Solar de la Morería" de Sagunto". Arse, Boletín Anual del Centro Arqueológico Saguntino, nº 39, pp. 209-228. Sagunto. 2005.
- Querol Puig, Ernest. "Una etimologia mes antiga per a Morvedre". Arse, Boletín Anual del Centro Arqueológico Saguntino, nº 32-33. Pp. 109-123. Sagunto. Sagunto. 1999.
- Ribera i Lacomba, Albert Vicent. "La ciudad de Valencia durante el periodo visigodo". Pp 302-321 en Olmo Enciso, Lauro (ed.), "Zona Arqueológica" nº 9. "Recópolis y la ciudad en la época visigoda". Pp. 3302-321. Alcalá de Henares. 2008.
- Ribera i Lacomba, Albert Vicent y Rosselló Mesquida, Miquel. "Valentia en el siglo VII, de Suintila a Teodomiro". El siglo VII frente al siglo VII. Arquitectura. Visigodos y omeyas, 4. Mérida. 2006. Pp. 185-203. Mérida. 2009
- Ribera i Lacomba, Albert Vicent, "La peste de Justiniano en Valencia". Levante-EMV. 03/05/2020.
- Rubiera Mata, María Jesús. "Valencia en el pacto de Tudmir". *Sharq Al-Andalus*, núm. 2 (1985), pp. 119-120
- Simonet Baca, Francisco Javier. "Historia de los mozárabes de España deducida de sus mejores y más auténticos testimonios de los escritores cristianos y árabes". Cap. II. Pp. 56 y 57. Madrid 1897-1903.
- Uniprojecta. "Números en árabe". <https://www.uniprojecta.com/numeros-en-arabe/>. Consultado el 09/04/20.
- Vallejo Givrés, Margarita. "Los exilios de católicos y arrianos bajo Leovigildo y Recaredo". Hispania Sacra. Vol. 55. Nº 111. Pp. 35-47. 2003.
- Vallvé Bermejo, Joaquín. "La cora de Tudmir, Al-Ándalus" XXXVII. P. 148. 1979.
- Vázquez Queipo, V. "Essai sur les systèmes métriques et monétaires des anciens peuples. Vol. II. Pp. 397-398. Paris. 1859.
- Vives Escudero, Antonio. "Monedas de las Dinastías Árábigo-Españolas". P. 68. Madrid. 1893.

Wikipedia. “ح”. <https://es.wikipedia.org/wiki/%D8%A8>. Consultado el 09/04/20.

Wikipedia. “ن”. <https://es.wikipedia.org/wiki/%D9%86>. Consultado el 09/04/20.

Wikipedia. “ي”. <https://es.wikipedia.org/wiki/%D9%8A>. Consultado el 09/04/20.

Wikipedia. “Alfabeto árabe”. [https://es.wikipedia.org/wiki/Alfabeto\\_%C3%A1rabe](https://es.wikipedia.org/wiki/Alfabeto_%C3%A1rabe). Consultado el 09/04/20.

Wikipedia. “Números árabigos”. [https://es.wikipedia.org/wiki/N%C3%BAmoros\\_ar%C3%A1bigos](https://es.wikipedia.org/wiki/N%C3%BAmoros_ar%C3%A1bigos). Consultado el 09/04/20.